

# INDICADORES DE COYUNTURA

Nº622 - AGOSTO 2020

- **Primera prueba superada.**  
C. Moskovits
- **Desocupados: “Estamos mal pero vamos peor”.**  
N. Susmel
- **Argentina exporta: un patrón comercial que puede mejorar.**  
M. Cristini y G. Bermúdez
- **Covid-19: Posibilidades para una flexibilización del aislamiento social.**  
S. Urbiztondo

## Qué sigue luego de la deuda

FIEL [www.fiel.org](http://www.fiel.org) - Córdoba 637 4to piso - C1054AAF Capital Federal - 011-4314-1990



# Patrocinantes FIEL

---



**AMARILLAGAS**



**ADEBA**  
Asociación de Bancos Argentinos

**AMGEN**

**BBVA**

**BancoCiudad**

**citi**

**BANCO COMAFI**

**Galicia**

**ICBC**

**Itaú**

**SUPERVIELLE**

**BANCO PATAGONIA**



**BCG** BOSTON CONSULTING GROUP

**Bolsa de Cereales**

**BCBA**  
Bolsa de Comercio de Buenos Aires

**BRINKS**

**Cámara Argentina de Comercio y Servicios**  
Fundada en 1924

**CÁMARA ARGENTINA DE LA CONSTRUCCIÓN**

**camuzzi**

**Cargill**

**CEDOL**  
CÁMARA EMPRESARIA DE OPERADORES LOGÍSTICOS

**Cencosud s.a.**

**CHEP**

**CILFA**  
Cámara Industrial de Laboratorios Farmacéuticos Argentinos

**Coca-Cola**

**COSTA GALANA**

**COMISIÓN Y CIA SOCIEDAD DE BOLSA**

**DROGUERIA DEL SUD**

**ESTEBAN CORDERO SRL**

**FCA**  
FIAT CHRYSLER AUTOMOBILES

**fv**  
Grifería de alta tecnología

**falabella.**



**Firmenich**

**FIRST**  
CAPITAL GROUP



**GRIMOLDI**  
DESDE 1895

# Sumario

INDICADORES DE COYUNTURA N° 622 - AGOSTO DE 2020

Información estadística adicional: [www.fiel.org.ar](http://www.fiel.org.ar)

## SITUACIÓN GENERAL



Qué sigue luego de la deuda  
Daniel Artana

### 03 Editorial

Comprando tiempo

Juan Luis Bour

### 12 Sector Agropecuario

Sector agroindustrial: Pensando la post-pandemia

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

### 16 Sector Externo

Argentina exporta:

Un patrón comercial que puede mejorar

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

### 20 Actividad Industrial

Industria: mejoras mensuales

Guillermo Bermúdez

### 24 Síntesis Financiera

Velocidad del dinero, cepo cambiario y confianza

Guillermo Bermúdez

### 28 Regulaciones

Covid-19:

Reducciones en la internación en UCI y en la letalidad son un apoyo adicional a una flexibilización del aislamiento social

Santiago Urbiztondo

### 41 Anexo estadístico

Indicadores económicos seleccionados - Agosto 2020

## PANORAMA FISCAL



Primera prueba superada

Cynthia Moskovits

## MERCADO DE TRABAJO



Desocupados:

“Estamos mal pero vamos peor”

Nuria Susmel

## PANORAMA EDUCATIVO



Tecnología en la Educación:

Una clara necesidad de reformulación después del COVID-19

Ivana Templado

# FIEL

## Consejo Directivo

*Presidente:* Dr. Daniel A. Herrero

*Vicepresidentes:* Lic. Teófilo Lacroze  
Dr. Carlos A. Ormachea  
Dr. Juan P. Munro

*Secretario:* Ing. Franco Livini

*Tesorero:* Cont. Gustavo H. Canzani

*Protesorera:* Dra. Patricia R. Galli

*Vocales:* Pablo Ardanaz, Javier Bolzico, Julio C. Crivelli, Juan Curutchet, José María Dagnino Pastore, Ricardo Dessy, Jorge Di Fiori, Adelmo J.J. Gabbi, Néstor García, Fernando García Cozzi, Juan José Grigera Naón, Alberto L. Grimoldi, Matías O'Farrell, Javier Ortiz Batalla, Daniel G. Pelegrina, Cristiano Rattazzi, Luis M. Ribaya, Rodolfo Roggio, Manuel Ricardo Sacerdote, María Carmen Tettamanti, Mario E. Vázquez, Martín Zarich, Federico Zorraquín

## Consejo Consultivo

Miguel Arrigoni, Manfred Boeckmann, Carlos Alberto de la Vega, Martín del Nido, Julio Figueroa, Cristian Von Schulz Hausman, Rubén Iparraguirre, Jorge A. Irigoin, Leonardo López, José Martins, Pablo Miedziak, Guillermo Noriega, Guillermo Pando, Jorge Ramírez, Hernán Sánchez, Mariana Schoua, David Sekiguchi, Martín Ticinese, Juan Pedro Thibaud, Alejandro Urricelqui, Amadeo R. Vázquez, Gonzalo Verdomar Weiss

## Consejo Académico

Miguel Kiguel, Ricardo López Murphy, Manuel A. Solanet, Mario Tejeiro

## Consejo Honorario

Ing. Víctor L. Savanti

## Cuerpo Técnico

**Economistas Jefe:** Daniel Artana, Juan Luis Bour (Director), Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo / **Economista Asociado:** Isidro Guardarucci. / **Economistas Senior:** Guillermo Bermudez, Marcela Cristini, Cynthia Moskovits, Mónica Panadeiros, Nuria Susmel / **Economistas:** Ivana Templado. / **Investigadores Visitantes:** Enrique Bour, Marcelo Catena, Alfonso Martínez, Santos Espina Mairal. / **Asistentes Profesional Junior:** Laurencio Artana, María Catalina Badano, Candela Culasso, Franco Degiuseppe, Axel Illic.

### Publicidad

publicaciones@fiel.org.ar  
(54-11) 4314-1990

FIEL: Av. Córdoba 637 • 5° piso • C1054AAF • Buenos Aires • Argentina

Tel. 4314-1990 • Fax. 4314-8648 • E-mail: postmaster@fiel.org.ar • Web: www.fiel.org •  @Fundacion\_FIEL

R.N.P.I. N° 22242 • I.S.S.N. 0537-3468 • Exenta del pago de impuestos de sellos por resolución N° 466/64 de la DGI • I.V.A.: No responsable • Impuesto a las Ganancias N° 492.604-009-5 • Provedores del Estado N° 2493-7 • Caja de previsión: N° 258-771.

Las opiniones vertidas no comprometen la opinión individual de los miembros del Consejo Directivo de FIEL, ni de las entidades fundadoras, las empresas y organizaciones patrocinantes. Las colaboraciones externas firmadas no representan necesariamente la opinión de los editores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación por el medio que fuere, sin previa autorización. Se permite la mención de los artículos citando la fuente.

## STAFF

### Director

Daniel Artana

### Coordinadora

Mónica Panadeiros

### Colaboradores

Daniel Artana

Guillermo Bermudez

Juan Luis Bour

Marcela Cristini

Cynthia Moskovits

Nuria Susmel

Ivana Templado

Santiago Urbizondo

### Area Estadística

Guillermo Bermudez

Ivana Templado

### Diseño y diagramación

Verónica Mariel Rebaudi  
verorebaudi@yahoo.com.ar

### Comprando tiempo

El año 2020 probablemente será caracterizado como el año en que vivimos comprando tiempo. Por un lado, la pandemia del Covid19 derivó en una prolongada cuarentena que persigue el objetivo de aplanar la curva de contagios para dar tiempo a fortalecer (ampliar) el sistema de salud de emergencia, y mientras tanto esperar la aparición de la vacuna y/o de los tratamientos que limiten el daño sanitario. En el plano económico, el mejor ejemplo de comprar tiempo es la reestructuración de la deuda que, por definición, siempre implica postergar pagos para un futuro en que se pagarán o se refinanciarán. Veamos esta dimensión económica de la espera.

La “espera” siempre tiene un costo. En el caso sanitario, el costo -entre otras dimensiones- incluye el daño económico y social que resulta de establecer severas restricciones a la producción, la circulación y las libertades individuales. En economía, la “espera” se paga con la tasa de interés, mal que le pese a Tomás de Aquino y al Dante, puesto que sin interés seguramente no habrá préstamo.

El acuerdo con acreedores con bonos bajo legislación extranjera es el comienzo de un amplio proceso de renegociación de pasivos de la Argentina que -FMI mediante- probablemente estará cerrado hacia mayo de 2021, si se acuerdan nuevos términos con el Club de Paris. Con el Fondo y el Club de Paris se habrá logrado básicamente comprar tiempo pagando lo mismo -con intereses- un poco más tarde: esas deudas, a diferencia de los préstamos con acreedores privados, no pueden renovarse indefinidamente. La reestructuración de la deuda voluntaria, en cambio, implica pagar menos por todo el stock de la deuda emitida y por lo tanto esa quita permite “barajar y dar de nuevo”.

¿Es tan así, o la quita se puede volver en algún momento contra nosotros para pedirnos intereses más altos que los que paga el mercado emergente para la nueva deuda? No es necesario revisar mucho los datos para confirmar que con cada nueva reestructuración se verifica un fenómeno de histéresis de la deuda: la tasa de interés “de equilibrio” demandada por los acreedores de la Argentina es más alta después de cada default -aunque sea por unos cuantos años, ya que el default de Argentina está siempre a la vuelta- y, por supuesto, la tasa es siempre mayor que la que pagan los países vecinos que cumplen sus compromisos. La reputación tiene algún valor, quizás no en el muy largo plazo, pero sí al menos en el espacio de una generación.

La lección es simple: las reestructuraciones permiten comprar tiempo que puede ser usado para empezar a crecer -en lugar de rebotar una y otra vez-, o pueden ser el huevo de la serpiente de una nueva frustración. Para evitar lo segundo, hay mucho que corregir en materia de cambios estructurales en la Argentina. ¿Esta vez será diferente?

Gracias por compartir con nosotros los trabajos que forman parte todos los meses de nuestros Indicadores de Coyuntura.

Juan Luis Bour

# Qué sigue luego de la deuda

El arreglo de la deuda es el primer paso. Sigue acordar con el FMI lo cual exigirá que, ajustado por el ciclo, el déficit primario se reduzca. La mejora estructural del déficit requiere de una reforma previsional. La solución no pasa por creatividad en la fórmula de indexación sino por restablecer la correspondencia entre aportes y beneficios.

Por Daniel Artana\*



**A**l momento de escribirse esta nota había fuertes rumores acerca de que finalmente el gobierno habría alcanzado un acuerdo con los grupos de acreedores respecto de la deuda bajo legislación extranjera. El número final en el cual se acordó no es relevante para la evolución de la macro argentina; la diferencia entre las posturas que cada parte tenía a finales de julio era poco significativa (US\$ 2.000 millones nominales en dos décadas y 3 centavos en valor presente). Lo relevante es que el acuerdo eliminaría una de las fuentes de incertidumbre que afectan hoy a la capacidad de recuperación de la economía.

Y sumamente importante es que en la medida en que la participación minorista haya llegado al 35% del monto a canjear y si los grupos de bonistas grandes, como sostienen, poseen entre 50% y 61% de cada grupo de bonos, es muy probable que la Argentina alcance los mínimos necesarios para activar las Cláusulas de Acción Colectiva sin recurrir a la “creatividad” de la estrategia Pacman. De ese modo, el canje sería por el total, sin litigios en el extranjero, lo cual evita los costos asociados a estos procesos y, además, despeja cualquier duda acerca de que el país salió del default.

La magnitud de los problemas económicos de la Argentina deja poco tiempo para el festejo. El paso siguiente es negociar con el FMI una postergación de pagos que, en 2022 y 2023, suman aproximadamente US\$ 18000 millones en cada año. Si se opta por un acuerdo de facilidades extendidas, habrá que incluir reformas estructurales y consistencia macroeconómica.

Eso requiere una mejora paulatina en las cuentas fiscales y acumular reservas internacionales, dado el precario punto de partida inicial. Nada muy distinto a lo que planteó el Ministro Guzmán en sus presentaciones en el Congreso, posiblemente ajustadas a un punto inicial mucho peor: el déficit primario de este año sería entre 7 y 8% del PIB, más del doble del incluido en esas proyecciones.

\*Economista de FIEL

¿Cómo pensar la consolidación fiscal en una situación como esta? La forma técnica de resolver el tema es apuntar a un cambio en el déficit primario neutro, ajustado por el ciclo. Eso significa que cualquier mejora en los ingresos fiscales que genere la recuperación económica se destina a reducir el déficit primario, y lo mismo se hace por el lado del gasto primario. Si la economía mejora, deben reducirse los aportes de ATP e IFE a empresas y familias en forma proporcional. Eso todavía deja pendiente la mejora fiscal que era necesaria para pasar de un déficit primario pre-pandemia de 1% del PIB a un superávit primario de 1% del PIB.

De esta forma, la política fiscal sería neutra hasta que se recupere la economía. La corrección de alrededor de dos puntos del PIB restantes debería provenir de reducciones estructurales del gasto primario. Dado el peso del gasto previsional, muchas veces se pone el foco en este rubro; de hecho, hay una comisión en el Congreso que analiza posibles cambios a la fórmula de indexación de los haberes.

Sin embargo, la corrección del problema no saldrá de buscar magia por el lado de la fórmula de ajuste. Con fallos de la Corte Suprema de Justicia respecto a la indexación de los haberes, no hay cambios en la fórmula que permitan ahorros permanentes en los gastos. A lo sumo habrá "ahorros transitorios" que resultarán en litigios y mayores gastos futuros.

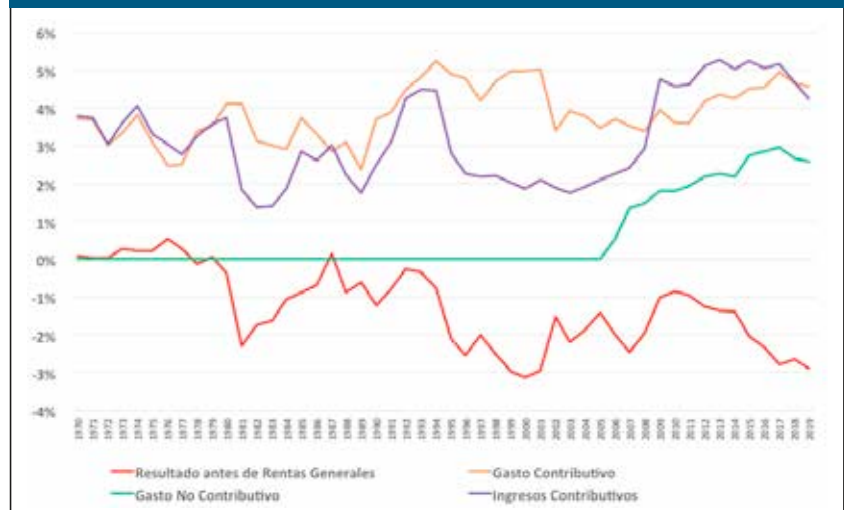
Además, el problema no está en el sistema contributivo, cuyos gastos son los pagos de haberes a quienes cumplieron con sus aportes en la vida activa, y sus ingresos, la recaudación de aportes personales y contribuciones patronales. Como se observa en el gráfico adjunto, el sistema contributivo, aún después de la Reparación Histórica, estaba cercano al equilibrio en 2019, y ello a pesar de que la recesión de ese año redujo los ingresos.

Es evidente de la lectura del gráfico que el problema previsional argentino se originó en los pagos de más de 3 millones de beneficios a personas que no cumplieron con sus aportes. Este subsidio universal, de casi 3% del PIB, filtraba hacia el 40% más rico de la población, lo que equivale a algo más de un punto del PIB.

Hacia adelante, este problema no está resuelto. Los regímenes especiales son una fuente de déficits futuros. Medido por la cantidad de casos, los regímenes especiales más relevantes son el monotributo y el de empleadas domésticas, quienes recibirán una jubilación mínima con aportes muy inferiores a los que hace un asalariado cuya remuneración

Gráfico 1.

## El Sistema Jubilatorio Nacional Argentino (en % del PIB)



Fuente: Estimaciones de Nuria Susmel

le dé derecho a esa misma jubilación mínima. Reponer la asociación entre aportes y beneficios es central para la sostenibilidad de un sistema previsional.

Pero ¿cómo financiar el desequilibrio fiscal durante la pandemia? Dado el escaso aporte que haría el financiamiento con deuda, no parece haber otra opción a seguir cobrando impuesto inflacionario. Además, la acumulación de reservas también requiere emitir, dejando menos espacio para el

fisco para una inflación dada. Sin embargo, esto puede ser viable si se "ancla" dentro de un programa con el FMI que dé un paraguas de credibilidad, y sería mucho más fácil si, además, el gobierno anunciara un programa económico que alentara la inversión privada. Para ello, no hacen falta subsidios ni desgravaciones fiscales sino

mostrar estabilidad en las reglas de juego y eliminar regulaciones costosas e ineficientes.

Lamentablemente, el gobierno (a veces acompañado por la principal coalición de oposición) van por el camino contrario. Desde Vicentín, Edesur, impuestos extraordinarios a la riqueza (luego de multiplicar por varias veces el impuesto existente), propuestas de reducir las tarifas de servicios públicos, hasta regulaciones cambiarias exóticas, la prohibición de despedir, la duplicación en las indemnizaciones por despido y la ley que regula el Teletrabajo son sólo algunos ejemplos.

Luego de la recuperación, se necesitará un fuerte aumento en la inversión privada. Si no hay suerte con los precios internacionales, la utilización de regulaciones e impuestos anti-inversión tendrá que ser compensada con un tipo de cambio real mucho más depreciado. Y eso no luce muy alentador para los trabajadores. ■

**"La magnitud de los problemas económicos de la Argentina deja poco tiempo para el festejo."**

# Primera prueba superada

En el anterior número de Indicadores de Coyuntura, desde estas mismas líneas describíamos al proceso de renegociación de la deuda de la Argentina como uno secuencial. Resolver el capítulo de los pasivos bajo legislación internacional aseguraba las condiciones -y seguramente también el éxito- para la deuda en moneda extranjera con legislación local. Todo ello, a su vez, sostenía la negociación, no sencilla, a encarar con el FMI. En paralelo, ello daba paso a las renegociaciones de los gobiernos provinciales por sus propias deudas.

Por Cynthia Moskovits\*



La primera etapa ampliada está casi resuelta. Esta afirmación se construye sobre la siguiente hipótesis: habiendo una propuesta conjunta de los acreedores, que afirman tener -y efectivamente sería así- el 60% de las acreencias de la deuda en proceso de renegociación, que resulta muy similar a la última oferta del gobierno argentino, y con la aceptación del 35% de las acreencias de tenedores residentes, hay acuerdo a la mano para la deuda en moneda extranjera. Cuando se dice que las diferencias son mínimas es porque se limitan a un total de cuatro mil millones de dólares en un período larguísimo de años o a la mitad si pensamos en los próximos siete años. Y las diferencias legales no serían un obstáculo para el acuerdo. Así, un canje con una aceptación del orden del 95% no puede no ser exitoso (recordemos que la anterior renegociación exigió dos canjes, el primero en 2005 y el segundo en 2010; el primero alcanzó una aceptación del 76% que aumentó al 92% en 2010 y que necesitó de una nueva negociación con los holdouts, que concluyó en marzo de 2016).

Además, el Congreso ya aprobó la propuesta para la deuda en moneda extranjera con legislación local y, vista la proporción de tenedores con residencia en la Argentina que aceptaron la última propuesta, eso aseguraba el ingreso de casi todos los bonos del segmento de legislación local.

En esta situación, en el peor de los escenarios -esto es aceptando la oferta conjunta de los tenedores de bonos del 20 de julio- y antes de negociar con el FMI, los números indican que en lo que resta de 2020 la Argentina debería conseguir nuevo financiamiento en pesos por el equivalente a USD 10.4 MM para afrontar los vencimientos con el sector privado en moneda local y unos USD 400 M para cubrir las necesidades en moneda extranjera. Para 2021, estas mismas cifras se transforman en el equivalente a USD 11.2 MM para los vencimientos en pesos y USD 900 M para afrontar los pagos en otras monedas. A partir

\*Economista de FIEL



**Cuadro 1.**  
**El peor escenario: Stock de deuda y vencimientos bajo el supuesto de aceptación de la propuesta de los acreedores**

En millones de dólares	Stock al 30 de junio + Canje Jul-Dic 2020	Servicios (Capital + Intereses)						
		2021	2022	2023	2024	2025-2050	Promedio 21-24	
<b>TOTAL DEUDA BRUTA</b>	<b>322.567</b>	<b>18.561</b>	<b>35.122</b>	<b>42.764</b>	<b>42.260</b>	<b>28.611</b>	<b>231.189</b>	<b>37.189</b>
Bonos: Sector Privado	125.550	3.211	12.056	9.829	6.786	6.274	130.116	8.736
Moneda local	34.674	2.786	11.157	7.747	4.237	3.459	14.572	6.650
Moneda extranjera (Bajo legislación local)	26.115	421	724	882	803	816	27.086	806
Moneda extranjera (Bajo legislación extranjera)	64.761	4	175	1.200	1.746	1.999	88.458	1.280
Letras del Tesoro: Sector Privado	7.379	7.586	385	-	-	-	-	96
Moneda local	7.379	7.586	385	-	-	-	-	96
Moneda extranjera	-	-	-	-	-	-	-	-
Organismos Internacionales	72.494	2.443	8.265	21.519	21.899	7.472	22.089	14.789
FMI	43.670	806	5.304	18.561	18.768	4.724	-	11.839
Vencimientos de capital	-	-	3.617	17.102	18.137	4.652	-	10.877
Vencimientos de intereses	-	806	1.686	1.459	631	72	-	962
Bonos: BCRA, ANSES y otros organismos intra-Spub	108.391	3.787	12.976	10.907	12.888	14.645	73.476	12.854
Moneda local	31.758	1.176	2.614	2.026	2.310	2.630	30.358	2.395
Moneda extranjera (Bajo legislación local)	76.634	2.611	10.362	8.881	10.578	12.016	43.118	10.459
Letras del Tesoro: BCRA, ANSES y otros organismos intra-Spub	8.753	1.534	1.440	509	688	220	5.508	714
Moneda local	3.121	870	147	-	-	-	-	37
Moneda extranjera (Bajo legislación local)	5.632	664	1.293	509	688	220	5.508	677

de entonces, y por unos años, la situación se torna mucho menos acuciante en lo que a pesos se refiere y sube algo la de dólares, pero se mantiene por debajo de los USD 3 MM por año.

La deuda con el FMI asciende a un total de USD 43.7 MM y requiere pagos por un total de USD 48.2 MM hasta 2024. Aquí las opciones que se presentan son sólo dos: un acuerdo stand by o una Facilidad de Financiamiento Extendido (Extended Fund Facility, EFF). Básicamente lo que diferencia a estas dos opciones son el plazo y las condicionalidades: mayor plazo (EFF) implica también, mayores condicionalidades. La Argentina se encuentra en serias dificultades tanto para cumplir con plazos como con condicionalidades, pero más para cumplir en plazos cortos. Por otra parte, es probable que el directorio del organismo comprenda que las condicionalidades deberán ser menores al inicio. No lo sabemos, pero lo más razonable -y probable- es que la Argentina ya se encuentre en la etapa de proveer información que los funcionarios del FMI

estarán analizando en vistas a iniciar las negociaciones en forma oficial.

De acuerdo con el Informe Anual 2019 (Octubre 2019) del FMI, el stand-by ampliado de la Argentina representó el 70% de los de los nuevos compromisos del Organismo y aunque ese porcentaje disminuyó porque la Argentina recibió sólo 44 de los USD 56 MM acordados, ello le pone una presión fuerte a sostener a la Argentina.

El escenario es binario: se logra un acuerdo en algún punto entre la propuesta argentina y la de los acreedores reunidos, se renegocia con el FMI y las provincias en dificultades también logran el favor de sus acreedores o se entra en la profundidad de un default.

En cualquier caso, la situación no acaba ahí. En los últimos días, el PEN envió al Congreso un proyecto de Ley de ampliación del Presupuesto sólo en parte asociado a la pan-

demia. Dado que el Presupuesto 2020 nunca se aprobó, éste sería el vigente -con o sin posteriores modificaciones- hasta fin de año. El proyecto aumenta el gasto primario en \$ 1859 miles de millones o en un 39% del crédito actualmente vigente. De este aumento, 13.5% va para subsidios a la energía y el transporte, casi 10% para cuestiones vinculadas con el COVID (ingreso familiar de emergencia -IFE- y salario complementario -AETP-, fundamentalmente) y 5% corresponde a transferencias a provincias y municipios. De hecho, los gastos asociados a paliar los efectos del COVID ya sumaban \$ 691 mil millones antes de esta última ampliación. Con ello, hoy se llevan el 13% del gasto primario de la Administración Nacional o, aproximadamente, el 3.4% del PIB previsto para el año. Pero de acuerdo con la Oficina de Presupuesto del Congreso (OPC), hay otro 57% (\$ 1.070 miles de millones) de la ampliación que también se destina a paliar los efectos de la pandemia/cuarentena (entre estos gastos se incluyen cuestiones tan diversas como el Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local -Potenciar Trabajo, el Programa Nacional para el Desarrollo de Parques Industriales, el desarrollo de proveedores y el fomento al desarrollo tecnológico, gastos de funcionamiento de la Empresa Desarrollo del Capital Humano Ferroviario S.A., de la Empresa Operadora Ferroviaria Sociedad del Estado, de la Administración de Infraestructura Ferroviaria Sociedad del Estado y de Belgrano Cargas y Logística S.A. o la Promoción de la actividad minera a través del financiamiento del gasto operativo de Yacimientos Carboníferos de Río Turbio). A ello hay que sumarle \$ 611 mil millones por la Insuficiencia en gastos en personal, gastos de funcionamiento, aportes a empresas públicas y diversos programas de la Administración Nacional.

De acuerdo con las estimaciones presentadas en el proyecto, que también incluyen mayores ingresos, el déficit primario de la Administración Nacional durante 2020 se ubicaría en torno del 8.5% del PIB en el año. Este déficit se financia, en su mayor parte, con emisión monetaria. El acuerdo con los acreedores no significa la panacea ni la solución inmediata de ningún problema, pero tiende a allanar el camino hacia una mejor situación. ■

Gráfico 1. Comparación: Perfil actual de deuda en negociación vs Perfil post canje (Sector Privado y Sector Público, moneda extranjera)

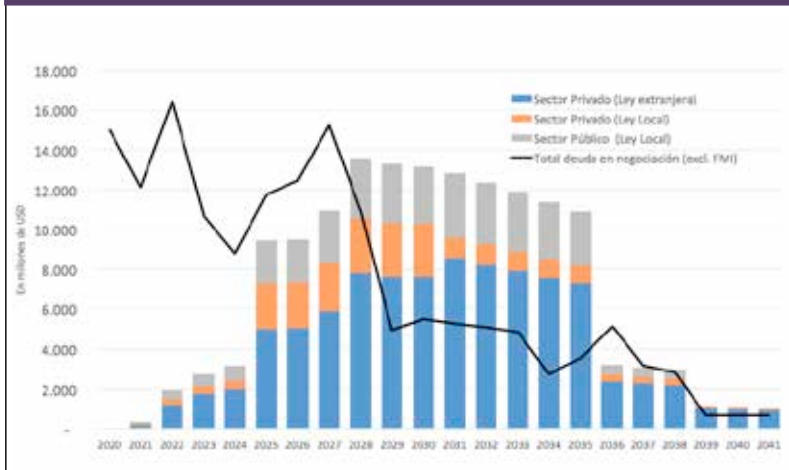


Gráfico 2. Perfil de deuda pública Post Canje

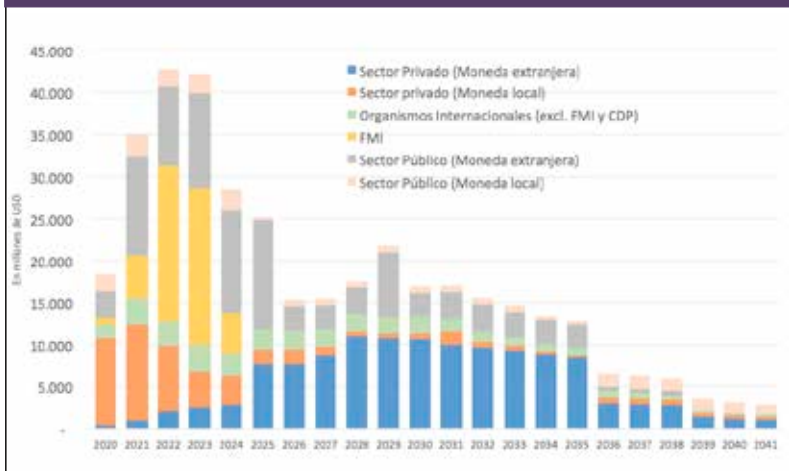


Gráfico 3. Perfil de deuda pública Post Canje (Sector Privado + Organismos Internacionales)



---

# SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

Desde hace 140 años,  
cultivando el suelo  
y sirviendo a la patria.



Florida 460 - (1005) Ciudad de Buenos Aires  
Tel (011) 4324-4700  
[www.sra.org.ar](http://www.sra.org.ar) - [sra@sra.org.ar](mailto:sra@sra.org.ar)

---

Desocupados:

# “Estamos mal pero vamos peor”

Recién a mitad de año se conocieron los datos del mercado de trabajo referidos al período enero-marzo 2020. A raíz de los sucesos posteriores, hablar de ese período parece algo así como hablar de la prehistoria. Sin embargo, no está mal saber en qué posición se estaba al comienzo de la pandemia para saber en cuál se puede terminar.

por Nuria Susmel\*



\*Economista de FIEL

Previo a la pandemia, los datos de la Encuesta Permanente de Hogares mostraron una situación en el mercado de trabajo no muy diferente del primer trimestre del año anterior. La tasa de desocupación había crecido de 10,1% en el período enero-marzo de 2019 a 10,4% para este año, la tasa de actividad -que mide la proporción de la población que trabaja o quiere trabajar- pasó de 47,0% a 47,1%, mientras que la tasa de empleo cayó de 42,3% a 42,2%.

Si bien la pandemia no se inicia, entonces, con grandes diferencias con respecto al período previo, el statu quo no parece una buena noticia. La tasa de desocupación de comienzos de año fue la más alta en de la última década, pero además lo que se observa es que en los últimos años el desempleo se movió en una banda que, tomando los promedios anuales, estuvo entre 8,2% y el nivel actual, señalando las restricciones existentes para crear empleo.

El crecimiento de la tasa de desocupación ha estado vinculado al aumento de la participación laboral que, a comienzos del año, se ubicaba 2,6 puntos por encima del promedio de los 10 años anteriores, mientras que la tasa de empleo solamente se encontraba 1 punto por encima de ese promedio.

¿Quiénes eran los desocupados al comienzo y qué se espera para después?

Como es de esperar, las mujeres y los jóvenes enfrentan mayores problemas al momento de encontrar empleo.

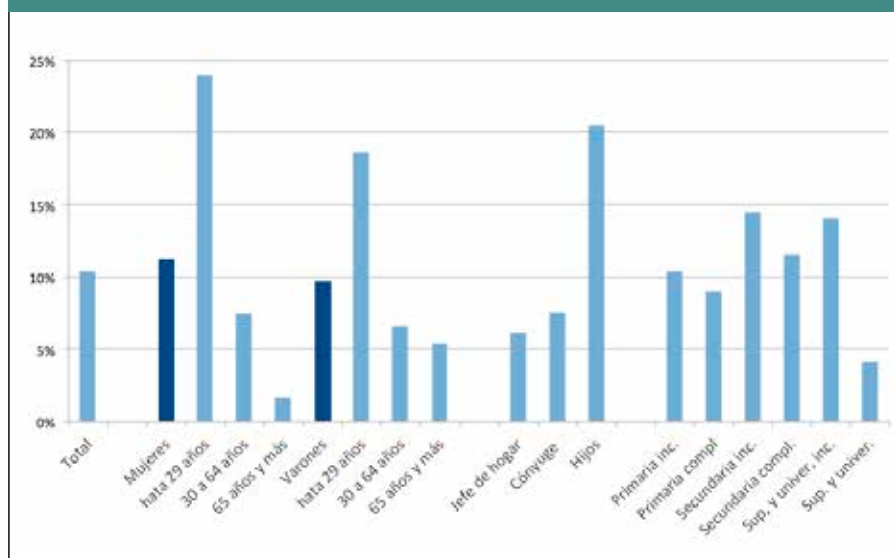
La tasa de desocupación promedio de las mujeres se ubicaba, en el primer trimestre del año, 0,8 puntos por encima del promedio, mientras que la de los hombres era inferior en 0,7 puntos.

Desagregando por edad, la tasa de desocupación de las mujeres más jóvenes (hasta 29 años) llega al 23,9%, mientras que la de los hombres jóvenes es del 18,5%. De modo contrario, la desocupación entre los adultos mayores es la más baja: 1,6% entre las mujeres y 5,4% entre los hombres aunque representan, en conjunto, menos del 2% del total de desempleados.

Mirando el rol que tiene cada individuo en el hogar, los je-

Gráfico 1.

## Tasa de Desocupación-Primer trimestre 2020



fes de hogar presentan las tasas de desempleo más bajas (6,1%) con una diferencia de 1,4 puntos respecto a los cónyuges (7,5%). Los hijos, como es de esperar dada la menor edad de los mismos, enfrentan una tasa de desempleo tres veces superior a la del jefe.

Desagregando por nivel educativo, las tasas más elevadas se encuentran entre quienes tienen secundaria incompleta o superior y universitario incompleto. Para quienes tienen el tercer ciclo completo, la tasa se reduce a menos de la mitad del promedio.

Esta foto sólo es el inicio de una película que ya da miedo mirar. Hasta mayo, de acuerdo con datos de la

AFIP, se habían perdido 280 mil puestos de trabajo registrados, es decir el 3,4% del total. A esto falta agregar lo que ha pasado en el sector informal. La evidencia muestra que el sector informal ajusta más rápido en épocas de crisis por lo que se podría esperar que el total de empleos perdidos haya alcanzado ya los 600 mil, con lo cual -de mantenerse la oferta de trabajo en los niveles actuales (47% de la población)-, la tasa de desempleo se estaría ubicando en 14%.

De todos modos, dado que la cuarentena ha dificultado la búsqueda de empleo, es probable que la oferta, tal como se mide habitualmente, haya sido menor y por lo tanto el resultado sean menos desempleados. Es evidente que esto no puede interpretarse como un buen indicador de la situación de empleo.

La recuperación económica va a ser un proceso largo con lo cual el desempleo alto va a ser una constante con la que acostumbrarse a convivir. ■

**El desempleo alto va a ser una constante con la que acostumbrarse a convivir**

## Sector agroindustrial:

## Pensando la post-pandemia

En el último mes se han registrado propuestas del sector agroindustrial empresario y anuncios de futuras iniciativas públicas que buscan activar las exportaciones agropecuarias, agregándoles valor, como uno de los factores de crecimiento post-pandemia. Las necesidades fiscales que apelan, entre varias fuentes, a los derechos de exportación sobre el sector agroindustrial para aumentar los ingresos públicos representan un obstáculo importante para el logro de planes público-privados de expansión ambiciosos.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez\*

A lo largo de estos meses de restricciones a la actividad económica impuestas por el COVID 19, se ha venido destacando desde estas notas la notable fortaleza del sector agroindustrial y su capacidad para organizar la oferta interna de alimentos y proveer un flujo de exportaciones que mantiene a flote el abastecimiento de divisas para nuestro país. Así, en el primer semestre de este año, el rubro de alimentos y bebidas ha mantenido una actividad de producción similar a la de igual período de 2019, en contraste con el derrumbe del resto de los sectores (en promedio el IPI de FIEL indica una caída de la actividad industrial del -10,7%). A la vez, en los primeros seis meses del año, el 73 % de las exportaciones correspondieron al sector primario y agroindustrial.

La situación sanitaria del país aún está lejos de superar la pandemia, particularmente por su incidencia en el Área Metropolitana de Buenos Aires. No obstante, tanto las autoridades nacionales como el sector privado buscan anticipar una estrategia de salida y, en el último tiempo, han coincidido en la necesidad de avanzar en iniciativas para la recuperación de la actividad económica post-pandemia.

El Presidente de la Nación ha mencionado varias direcciones que podrían guiar esa recuperación económica. Entre ellas ha señalado, por un lado, el camino de la reconstrucción de la economía “a través de la reindustrialización y sustitución de importaciones para una producción nacional” y, por otro, ha indicado la conveniencia de la vía de la “agregación de valor de las exportaciones agroindustriales y la producción de insumos industriales nacionales” que la abastezcan.

En los hechos, como bien lo acredita la historia argentina, es difícil poder agregar valor a cualquier tipo de exporta-

ción si la economía funciona con un sesgo anti-exportaciones derivado de una alta protección a la producción interna (estrategia de sustitución de importaciones) y altos incentivos al consumo del mercado interno.

En el caso de la agroindustria exportadora, ya en 2010 el gobierno de turno había redactado un Plan Estratégico Agroindustrial (PEA) muy ambicioso en término de exportaciones: la meta para las exportaciones agroindustriales era de US\$100.000 millones en 2020. Vale recordar que en 2019 esas exportaciones totalizaron USD 41.300 millones. La agregación de valor se hacía básicamente aumentando la producción de carnes de todo tipo y la elaboración de subproductos de soja. El INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) participó activamente en la redacción del programa. Su vicepresidente de entonces era el actual Ministro del área.

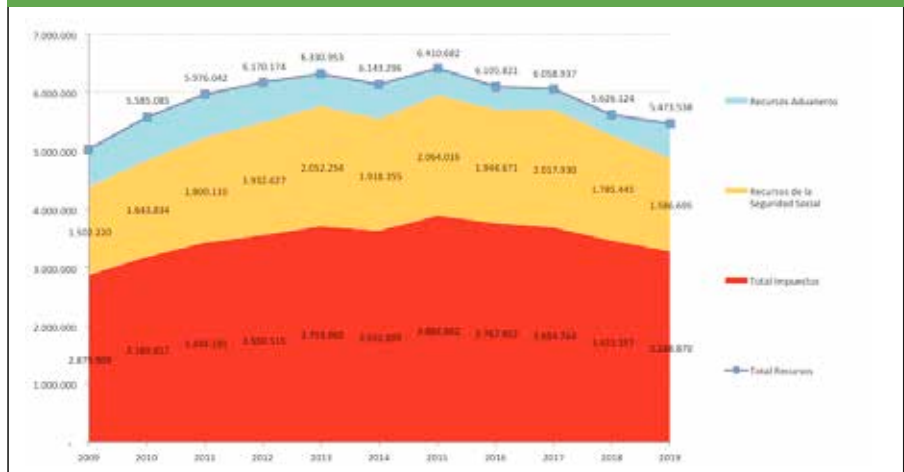
El gobierno ha anunciado que en breve pondrá en marcha 60 medidas reactivadoras que comenzarían por la obra pública y los incentivos a la construcción privada. En el sector agroindustrial la primera iniciativa que se mencionó se refiere a un programa de ordenamiento territorial (manejado por un recién creado Gabinete de Tierras) que incluye un banco de tierras muy versátil. Por un lado, reunirá tierras fiscales para propósitos urbanos (lotes con servicios para el programa Procrear), pero también sumará tierras fiscales para promover la agricultura familiar. Con cierta independencia de lo anterior, en la Cámara de Diputados avanza un proyecto de promoción exportadora agroindustrial que incluye la selección de productos que se beneficiarían de medidas de fomento fiscal dentro de proyectos de crecimiento de valor agregado exportado.

Del lado del sector privado, a su vez, se ha conformado

\*Economistas de FIEL.

un Consejo Agroindustrial Argentino que reúne a 42 entidades del sector aglutinando prácticamente al total de las representaciones gremiales empresarias. La Unión Industrial Argentina también dio su apoyo a la iniciativa. En este caso la propuesta es muy concreta y su objetivo es: “Consolidar a la Argentina como líder en el comercio internacional de alimentos de origen animal y vegetal, alimentación animal y exportador de tecnologías del ecosistema agro alimenticio (biotecnologías, edición génica, tecnologías de la información, maquinarias, insumos, servicios profesionales y técnicos)”. Hacia 2025, ese objetivo se traduciría en exportaciones totales del país de USD 100.000 millones y 700.000 nuevos puestos de trabajo. Los instrumentos propuestos incluyen un compromiso de estabilidad fiscal y financiera por 10 años, un sistema de amortización acelerada y promoción para las inversiones, garantías financieras y seguridad para la prefinanciación de exportaciones, plan de fomento tecnológico, negociaciones para apertura de mercado y promoción de exportaciones agroindustriales, reconsideración de derechos de exportación y reintegros y, por último, un presupuesto público ampliado para organismos vinculados al sector como las agencias de sanidad animal (SENASA) o el Instituto de Semillas (INASE).

Gráfico 1. Recursos del Sector Público Nacional Según origen  
Millones de \$ de 2019  
2009- 2019



Fuente: FIEL en base a datos Subsecretaría de Ingresos Públicos de la Nación

Gráfico 2. Recaudación de Aduana - Impuestos al Comercio Exterior Por Tipo  
Millones de \$ de 2019  
2009- 2019



Fuente: FIEL en base a datos Subsecretaría de Ingresos Públicos de la Nación

En el comunicado de prensa de esta propuesta se menciona que la asistencia del gobierno tendrá un resultado neutro fiscalmente. No obstante, la enumeración de las medidas sugiere una inversión pública en subsidios directos e indirectos que, se presume, se pagarían por la vía de los mayores impuestos que generaría el crecimiento sectorial (aunque éste es siempre un difícil balance para proyectar al estar atado a resultados susceptibles de ser afectados por los vaivenes de los mercados internacionales). Por último, según la propuesta de este Consejo Agroindustrial, todo esto debería quedar escrito y aprobado en una Ley Nacional de Desarrollo Agroindustrial Exportador en el muy corto plazo (antes de fin de 2020).

Hay muchos aspectos de interés para analizar si se comparan el PEA de 2010 con la actual propuesta del Consejo Agroindustrial Argentino. Por ejemplo, la mayor diversificación de productos que se proyectan en este último caso o la coincidencia de ambos programas en el potencial para la producción de carnes de todo tipo.

Sin dudas, es auspicioso que se vislumbre una posible convergencia hacia una iniciativa público-privada que remueva los obstáculos al crecimiento agroindustrial y vigorice el crecimiento en el interior de la Argentina. Sin embargo, desde una mirada realista, esa convergencia estará afectada por el tema de la presión impositiva especial que pesa

sobre el sector agropecuario. Este aspecto no será sencillo de zanjar en medio de las fuertes necesidades fiscales y de divisas que se proyectan para el sector público de nuestro país en el futuro inmediato.

Por el momento, el gobierno estaría estudiando la reducción de los derechos de exportación para los productos manufactureros y el aumento de los reintegros de impuestos indirectos, retrotrayendo las medidas de emergencia que el anterior gobierno tomó en agosto de 2018. Sin embargo, es difícil que una consideración similar se tome para el sector de las exportaciones tradicionales, como puede apreciarse a continuación.

En primer lugar, en la última década, bajo gobiernos de distinto signo los impuestos al comercio exterior siguieron aportando una participación no menor a los ingresos fiscales corrientes. El Gráfico 1 muestra que los ingresos aduaneros rondaron el 8,5% de la suma de los ingresos por impuestos y contribuciones que recibe el Estado Nacional en los últimos 10 años (en el presupuesto 2020 esos últimos ingresos representan el 84% de los ingresos totales; sólo un 6% corresponde a ingresos de capital y otros ingresos). El Gráfico 2 muestra el aporte de las retenciones (derechos de exportación) al total de los recursos aduaneros por comercio. Ese aporte fue decreciendo en el tiempo. Entre 2013 y 2015, su menor peso se debe a la importante caída en los precios internacionales de las commodities que exporta la Argentina. Entre 2016 y fines de 2018, su contracción obedeció a la reducción de las tasas de los derechos, salvo la soja. Finalmente, el Gráfico 3 describe la incidencia de los derechos de exportación sobre el total de recursos corrientes por tributos y contribuciones. Nuevamente aquí se destaca la importancia de este recurso para el fisco que, entre otras motivaciones, acude a su aplicación en épocas de (recurrentes) crisis macroeconómicas.

En varias ocasiones se ha destacado aquí el desacierto de aplicar derechos de exportación sobre las ventas externas y la pérdida de competitividad local debida al mantenimiento de una economía cerrada (nuestro país se encuentra entre los más cerrados al comercio del mundo). Con todo, vale la pena volver a insistir en los argumentos que avalan el rechazo a las retenciones como instrumentos de

**Gráfico 3. Recaudación de Derechos de Exportación - Participación en los Recursos Tributarios por Contribuciones**  
En %  
2009- 2019



Fuente: FIEL en base a datos Subsecretaría de Ingresos Públicos de la Nación

nuestra política económica.

Los impuestos a las exportaciones son gravemente distorsivos de la actividad económica: afectan la asignación de recursos entre sectores con pérdidas de eficiencia; reducen el bienestar económico al alterar los precios relativos entre bienes; aumentan la percepción sobre la inestabilidad regulatoria y, en consecuencia, afectan negativamente al crecimiento en el mediano plazo. El uso de estos impuestos en ocasiones de crisis macroeconómicas externas, gravando las “ganancias inesperadas” de los exportadores que siguen a una devaluación importante, omite la consideración de las pérdidas de producción y oportunidades de inversión que la inestabilidad económica causó previamente y que ponen en duda la mera idea de “ganancias de una devaluación”. Más recientemente, su aplicación para “cuidar la mesa de los argentinos” dio por resultado una pérdida de oferta, particularmente de producción de trigo y stock ganadero entre 2007 y 2015.

La Argentina ha compartido, muchas veces agravados, los problemas de debilidad fiscal e informalidad económica de los países en desarrollo más desfavorecidos a pesar de su condición de país de ingresos medios altos. También ha aplicado, recurrentemente, impuestos a sus exportaciones en una demostración de su limitada organización fiscal federal. En ocasiones también ha implementado tipos de cambio múltiples con resultados similares. En esta oportunidad, en la que se consideran los cambios necesarios para la elaboración de una estrategia post-pandemia exitosa, sería auspicioso trazar un rumbo diferente. ■

**"...es difícil poder agregar valor a cualquier tipo de exportación si la economía funciona con un sesgo anti-exportaciones..."**





# Bolsa de Cereales

*166 años de trayectoria  
junto al agro.*



[www.bolsadecereales.com](http://www.bolsadecereales.com)

Argentina exporta:

# Un patrón comercial que puede mejorar

Hay numerosas aproximaciones para estudiar la competitividad exportadora. Aquí se desarrolló un análisis preliminar que permitió mostrar una baja complementariedad exportadora de la Argentina aún con nuestros socios más cercanos debido a la concentración de nuestro patrón exportador y el rol del MERCOSUR en completar la oferta exportadora local con una mayor diversificación de productos, aumentando el atractivo de una renovada inserción internacional.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez\*



Las exportaciones se han vuelto un tema permanente en la mirada pública y privada del momento. Ya desde 2018, la crisis externa había vuelto a poner en discusión la deficiencia estructural de la Argentina respecto de sus exportaciones. La necesidad de una estrategia post-pandemia y post-negociación de la deuda externa agudizan ahora la urgencia de generar divisas que financien nuestro desarrollo.

Desde el sector público, la Cancillería argentina acaba de lanzar un Consejo Público-Privado para la Promoción de Exportaciones convocando a 200 Cámaras empresarias para desarrollar planes específicos por producto con el objetivo de recuperar USD 20.000 millones de ventas externas en un plazo breve. Para ello, se comenzará a trabajar en 14 productos/sectores ya identificados (según el trabajo realizado en las Embajadas sobre demandas potenciales): economías regionales, pesca, cereales y oleaginosas, industria de la transformación, cárnico, bienes de capital, frutícola, industria química, minería y petróleo, industrias culturales, industrias alimenticias, nuevas tecnologías y servicios, sector automotriz, indumentaria. Como puede apreciarse la lista involucra prácticamente a todo el patrón exportador y se ha previsto trabajar en mesas de coordinación por tipo de producto. Hasta el momento, no se ha anunciado la participación de los gobiernos locales, muchos de los cuales ya tienen un camino recorrido en esta materia. Recientemente, del lado del sector privado, las cadenas agroindustriales han mostrado sus expectativas de contribución a la salida de la crisis adelantando un plan de aumento de las exportaciones y de su valor agregado que sumaría USD 16.000 millones hacia 2025. También la Unión Industrial Argentina presentó un plan de reactivación post-pandemia con medidas para la recuperación de las exportaciones industriales.

Para tener éxito en estas iniciativas, tantas veces declamadas en el pasado, conviene partir de un diagnóstico re-

\*Economistas de FIEL.

alista de nuestro potencial exportador y elaborar una estrategia cuidadosa de inserción en los mercados. A la vez, debe considerarse la complejidad creciente del mundo del comercio internacional, hoy también afectado por la emergencia de conflictos geopolíticos entre los principales países participantes.

Con respecto al diagnóstico de nuestra competitividad, en notas previas de esta sección (ver Indicadores de Coyuntura de Junio y Julio) se ha ido desarrollando un ejercicio sobre la compatibilidad del patrón exportador de la Argentina con sus principales socios comerciales, que se resume y se completa en los párrafos siguientes.

En primer lugar conviene recordar y actualizar la distribución de los países de destino de nuestras exportaciones según los números del primer semestre de este año. Como puede observarse en el Cuadro 1, el MERCOSUR sigue siendo el principal cliente para las exportaciones de la Argentina aún bajo los efectos de la pandemia. Con todo, su pérdida de participación significativa en el primer semestre del año se vincula con la contracción del nivel de actividad en Brasil y, particularmente, con el colapso de la demanda de automóviles que es un fenómeno mundial. Toda la región latinoamericana suma alrededor de un 30% de nuestras exportaciones. Los destinos tradicionales de Estados Unidos y la UE han perdido parte de su participación histórica, pero aún representan en torno del 20% de nuestras exportaciones en conjunto (18% en el primer semestre de 2020). China por sí sola representó en el año 2019 el 11% del total exportado y en el primer semestre de 2020, cuando ya se incluyen algunos meses de recuperación en la post-pandemia para ese país, mantuvo una participación del 10%. ASEAN, que incluye a Vietnam y Singapur, también tiene una representación importante, con un 10% en 2019 y un 12% en la actualidad. El resto de los destinos incluidos, India, Medio Oriente y el norte de África, han aumentado levemente su participación debido a que han mantenido el volumen de sus compras tradicionales (alimentos básicos), mientras nuestros socios más importantes han contraído sus compras.

La amplia distribución de la oferta argentina en el mundo acredita la condición de “global trader” de nuestro país. Sin embargo, esta condición también es acompañada por la concentración del patrón exportador en términos de productos y el destino mayoritariamente regional de nuestras exportaciones manufactureras.

Como ya se desarrollara en las notas anteriores, una medida sencilla para ilustrar el potencial de complementariedad entre nuestras exportaciones y las de nuestros socios comerciales es la utilización de algunos índices conocidos

**Cuadro 1**  
**Argentina: Socios Comerciales - Destinos de Exportación**

Destino	Año 2019		Año 2020	
	% del Total	Millones de USD	Millones de USD	% del Total
Mercosur	19	4.385		16
Chile	5	1.400		5
Resto ALADI	6	1.517		6
NAFTA	8	1.902		7
Unión Europea	14	3.122		11
China	11	2.856		10
ASEAN	10	3.398		12
Medio Oriente	5	1.531		6
Magreb - Egipto	5	1.835		7
India	3	1.171		4
Corea del Sur	1	251		1
Resto del Mundo	13	4.020		15
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>27.388</b>		<b>100</b>

Fuente: FIEL en base a INDEC

del comercio internacional. Como un primer paso, se muestran aquí los resultados del Índice de Complementariedad Comercial de Michaely. Este índice compara en forma sintética el patrón exportador completo de un país, usando el valor de sus exportaciones por tipo de producto, con el patrón importador total del país socio. Si el índice es igual a 100 hay una coincidencia completa y un acuerdo de libre comercio seguramente llevaría a una fuerte creación del comercio una vez que se abrieran las fronteras. Si el índice es cercano a 0, el país exportador produce y vende mercadería que no es de ningún interés para los consumidores del país importador.

Los resultados elaborados hasta ahora sugieren que:

- Considerando el patrón exportador de la Argentina en comparación con el patrón importador de nuestros socios comerciales, el índice de Michaely resultaba en un rango bajo de entre 19 y 29 puntos, según el país. Considerando a Brasil y Chile como referencias para la comparación por tratarse de nuestros socios tradicionales en la región, se observa que la UE presenta una oportunidad similar a la de esos países en términos de complementariedad entre nuestra oferta exportadora y su demanda junto con el caso de los Estados Unidos. A la vez, esas coincidencias se van reduciendo al considerar a los países asiáticos como demandantes potenciales. Entre ellos, China es el de mejor caso de complementariedad, seguida por India, Corea y Singapur. Los países de América Latina presentarían aún un potencial de comercio sin explotar. Países como Canadá y Sudáfrica, a pesar de sus perfiles agroexportadores, también mostraron una alta complementariedad con la Argentina que vale la pena explorar.
- En segundo lugar se analizó el sentido inverso de los flujos de comercio con nuestros socios actuales y po-

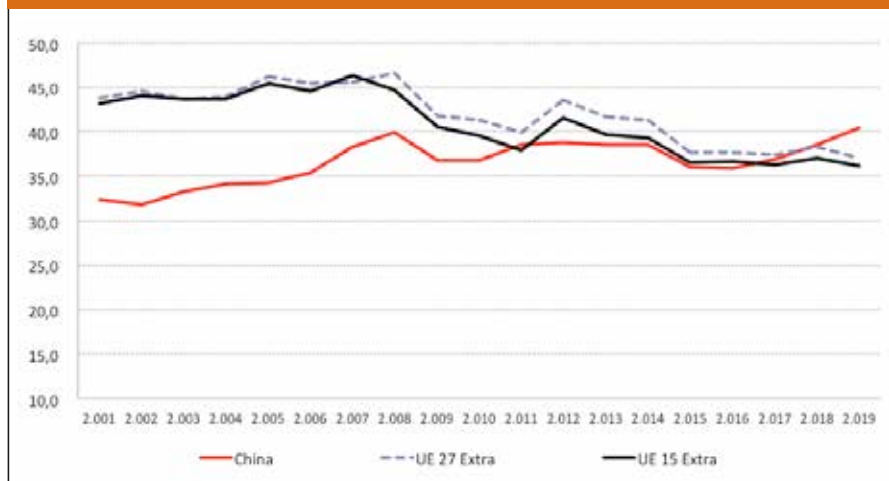
tenciales, es decir, la coincidencia entre su patrón exportador y nuestras necesidades de importación. Una mayor coincidencia indicaría una importante creación de comercio en el caso de llegarse a acuerdos preferenciales, pero también una amenaza a nuestra producción local si parte de las importaciones también se correspondiesen con cadenas de valor de mercadería que se elabora internamente al amparo de la protección en frontera. En este caso el rango de variación de los resultados fue mucho más amplio y los índices de complementariedad fueron desde 9 (Paraguay) hasta 62 (Unión Europea). La

Unión Europea, el NAFTA (actual T-MEC) y China, entre los principales socios comerciales de la Argentina, muestran una gran complementariedad importadora. Por lo mismo, esos países podrían competir con Brasil en el mercado argentino bajo condiciones de acceso similares, en el caso de acuerdos preferenciales de comercio. Con todo, como ya se notara, una rebaja arancelaria podría no ser suficiente para desplazar a la oferta brasileña, debido a otras ventajas de nuestro socio del MERCOSUR, como los bajos costos de transporte, la existencia de acuerdos específicos por producto (trigo, automotores) y la vinculación empresaria a través de las inversiones bilaterales.

Por último, y completando el análisis previo, se ha tenido en cuenta que la inserción argentina en el mundo comercial utilizará, como uno de sus instrumentos, los acuerdos comerciales preferenciales negociados a través del MERCOSUR. Por ello, corresponde analizar la compatibilidad de la oferta conjunta del MERCOSUR con respecto a los socios potenciales. Los casos de la Unión Europea y China ilustran bien el punto que se quiere destacar (ver Gráfico 1).

Un primer aspecto a considerar es el salto del índice cuando se considera la oferta conjunta de Brasil y la Argentina dentro del MERCOSUR. La oferta exportadora del Brasil es mucho más diversificada y sus ventas externas manufactureras aumentan la complementariedad internacional del grupo. Así, los promedios del índice de Michaely del MERCOSUR para 2017-2019 son de 38,6 para China; 37,6 para los 27 países de la UE y 36,5 para los 15 países originales de la UE (comercio extracomunitario en ambos casos). Nótese que esos valores en el caso de la complementariedad exportadora de la Argentina eran 23,7 para China y 25,2 y 26,2 para las dos versiones del agrupamiento de la Unión Europea, respectivamente. Es decir, la oferta conjunta del MERCOSUR aumenta el atractivo de los acuerdos de libre comercio desde la perspectiva de una plataforma exportadora conjunta. Para la industria manufacturera argentina

Gráfico 1.  
Índice de Michaely de Complementariedad  
Exportaciones del Mercosur e Importaciones de Socios Seleccionados  
(En base a posiciones arancelarias a 4 dígitos)



Fuente: FIEL en base a datos ITC

se podría abrir una oportunidad de acompañar a la oferta exportadora brasileña abriendo nuevos mercados coordinadamente.

Otro punto de interés es la evolución de la complementariedad a lo largo del tiempo. En el caso de China, la complementariedad exportadora ha ido en aumento a medida que este país diversificaba sus fuentes de aprovisionamiento de alimentos. En el caso de la Unión Europea, la complementariedad se fue reduciendo, en parte por el menor peso de los alimentos en el patrón ofrecido por el MERCOSUR al ir descendiendo los precios internacionales y en parte, a partir de la crisis internacional de 2009, por la implementación generalizada en el mundo de medidas proteccionistas del comercio a pesar de los compromisos internacionales que habían asumido los países de mayor desarrollo. También debe destacarse que la ampliación de la Unión Europea de 15 a 27 miembros no afectó y, por el contrario amplió, la complementariedad con el MERCOSUR. Pese a la expansión de la oferta agropecuaria interna que aportaron los nuevos países, sus patrones importadores aumentaron la coincidencia con la oferta de exportaciones del MERCOSUR.

En síntesis, este análisis preliminar de las oportunidades exportadoras de la Argentina ha mostrado la limitación de un patrón exportador muy concentrado en pocos productos, en este caso se trata de sus productos agroindustriales tradicionales; la mayor diversificación de la demanda importadora de la Argentina que coincide bien con varios países que serían futuros socios en acuerdos preferenciales de comercio por vía del MERCOSUR y; por último, el rol del MERCOSUR en completar la oferta exportadora local con una mayor diversificación que podría explotarse desde una plataforma exportadora coordinada que incluya cadenas de valor, en especial, entre la Argentina y el Brasil. En futuros análisis se buscará elaborar en mayor detalle las oportunidades y amenazas de productos y mercados. ■

# Medicamentos: impacto de un posible acuerdo Mercosur-UE



*“... el impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos canalizados por la red de farmacias durante el período 2002-2016 habría resultado, en promedio, de US\$ 108,7 millones por año. En otros términos, no haber tenido vigente esta política, ha significado un ahorro que se estima en aproximadamente 30% del gasto en dichos principios activos. A su vez, extrapolando estos resultados al conjunto de medicamentos vendidos a PAMI no auditados por IMS -para captar parte del impacto que recaería sobre el gasto en medicamentos que tiene lugar fuera del canal farmacias relevado por IMS-, el ahorro resultante ascendería a US\$ 191,7 millones por año.”*

*Acuordo de Comercio Mercosur - Unión Europea: Impacto Sobre el Gasto en Medicamentos Adquiridos en Farmacias y por PAMI en Argentina.  
W. Cont, M. Panadeiros y S. Urbiztondo. Enero de 2018. Documento de Trabajo N° 126.*

En este documento, los investigadores realizan una estimación del impacto sobre los precios y gastos en los medicamentos que tendría, en la Argentina, la adopción de tales regulaciones consecuencia de la negociación de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea.

El ejercicio consistió en simular los precios de los medicamentos en un escenario contra-fáctico donde hubieran estado vigentes tales regulaciones, y comparar los mismos con los valores observados. El escenario contrafáctico estima los precios considerando el efecto de la competencia efectiva y/o potencial que contienen los propios datos de ventas por farmacias durante las últimas dos décadas. La información disponible abarcó las ventas realizadas a través de farmacias y al PAMI. Con los supuestos adoptados (elasticidad-precio de la demanda nula, 10 años de protección de datos de prueba, etc.), se estimó un impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos comercializados a través de la red de farmacias y/o al PAMI de US\$ 191,7 millones por año. Por su parte, el impacto de una prórroga en la protección patentaria por demoras en la autorización sanitaria, aplicable a un conjunto reducido de principios activos por un período de aproximadamente 3 años, se estimó en US\$ 9,3 millones por año

■ **Otros trabajos relacionados con este tema y publicados como Documentos de Trabajo de FIEL::**

*“La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina. S. Urbiztondo, W. Cont y M. Panadeiros. Octubre 2013” DT 121. “Eficiencia del sistema de salud en la Argentina”. M. Panadeiros. Octubre 2012”. DT 115*

---

A partir del año 2012 se puede acceder gratuitamente a la colección online de Documentos de Trabajo de FIEL a través de [www.fiel.org/papers](http://www.fiel.org/papers).

# Industria: mejoras mensuales

En junio, la reapertura de actividades apuntala mejoras mensuales de la producción. Tres ramas alcanzan mejoras interanuales. El mayor retroceso de la producción industrial se habría alcanzado en el segundo trimestre, con algo más del 75% de la producción industrial en esa situación. El menor ritmo de caída interanual observado en junio no se repetiría en julio.

Por Guillermo Bermudez\*



\*Economista de FIEL

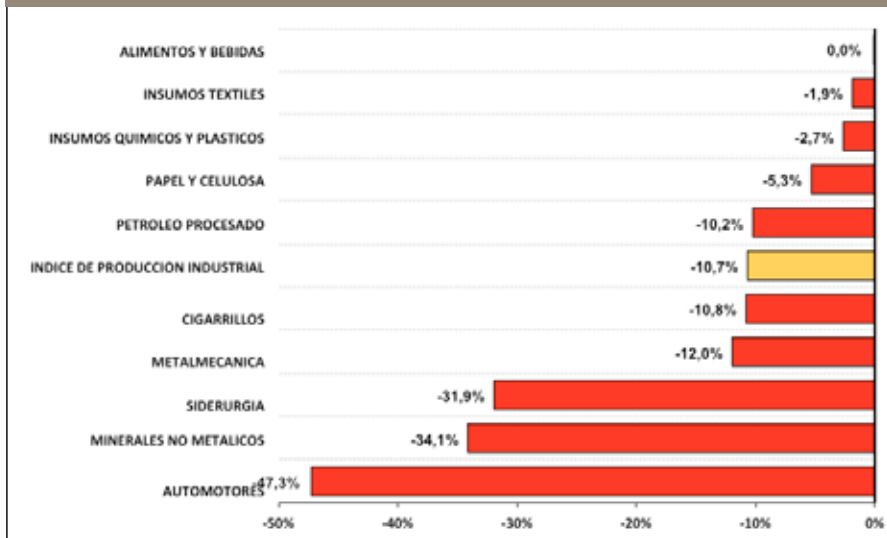
La producción industrial del mes de junio, de acuerdo a información preliminar del Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL, registró un retroceso interanual de 6.1%. En el mes se difundieron mejoras mensuales, marcando una avance de 9.4% en relación a mayo. Al mismo tiempo, ramas completas -alimentos y bebidas, insumos químicos y plásticos y tabaco- logran mejoras interanuales, del mismo modo que ciertas actividades puntuales. Mejoran la base de comparación para actividades específicas, por un lado, el apagón eléctrico del domingo 16 de junio de 2019 que afectó la producción durante el resto del mes -y que incluso en algún caso el impacto se prolongó hasta julio-, y por otro lado, el récord de precipitaciones -que más que triplicó el promedio histórico para junio y que impactó la construcción y sus sectores de insumos conexos. El retroceso de fase de aislamiento social en la región del AMBA en la primera quincena de julio y la recuperación de la actividad en julio 2019, resultan un obstáculo a un repunte interanual de la producción industrial en julio de 2020 más dinámico.

En cuanto a la actividad del segundo trimestre, esta retrocedió 19.5% en términos interanuales. La caída interanual resultó más profunda que la observada a la salida de la Convertibilidad, y todas las ramas mostraron un retroceso. En el trimestre, la mayor caída de la producción industrial luce haberse alcanzado. De este modo, la industria acumula una caída del 10.7% en los primeros seis meses del año y en la comparación con el mismo periodo del año anterior.

En cuanto al desempeño de los sectores de la producción en el primer semestre en la comparación interanual, el avance de la producción de alimentos y bebidas en el mes detuvo el retroceso acumulado. Por su parte, los insumos textiles (-1.9%), los químicos y plásticos (-2.7%), la producción de papel y celulosa (-5.3%) y la refinación de petróleo (-10.2%), acumulan en los primeros seis meses un retroceso por debajo del promedio de la industria. En cambio, los despachos de cigarrillos (-10.8%), la metalmecánica (-12%), la siderurgia (-31.9%), los minerales no metálicos (-34.1%), y la producción automotriz (-47.3%), acumulan un mayor deterioro al promedio en el primer semestre del año y en la comparación interanual.

Como se observa en el Gráfico 1, la producción de alimentos y bebidas igualó el nivel de producción del primer semestre de 2019. Durante junio, la producción tuvo un avance interanual del 2.9%, con una mejora de

Gráfico 1. PRODUCCION INDUSTRIAL POR SECTORES  
RANKING DE VARIACIONES PORCENTUALES  
Primer Semestre de 2020 / Primer Semestre de 2019



la producción de alimentos que avanzó 3.3% a partir del aporte de la lechería y la faena vacuna, mientras que las bebidas avanzaron 1% a causa de una fuerte recuperación en la producción de cervezas. Por su parte, los despachos de vino continúan con buenos registros -los despachos al sector externo avanzan 40.1% en junio y acumulan 53% en el semestre. Es importante señalar que el avance de la faena vacuna en el mes fue acompañado de una mayor participación de machos, lo que es indicativo de sostener y aumentar el stock ganadero.

La mejora interanual de la producción de químicos y plásticos en junio no resultó suficiente para compensar la caída acumulada en los meses previos. En el mes, la producción avanzó 3.7%, y en un contexto de caída de actividades al interior del bloque, volvieron a mostrar un comportamiento de excepción la producción de jabones y detergentes. El apagón de mediados de junio del año pasado afectó a plantas del sector, lo que permitió sumar un rebote de la producción este año.

El proceso de petróleo recortó el ritmo de caída interanual en el mes de junio hasta 8.6%, dejando atrás la contracción del 31% observada en el bimestre previo. En junio la refinación de Raizen se redujo 7.8% interanual en comparación con la caída del 63% promedio de abril y mayo, mientras que Axion eleva el proceso 7% interanual a partir de la mayor producción de diesel premium. La refinación fue uno de los sectores afectados por el apagón de mediados de junio del 2019, con efectos que se extendieron hasta julio.

La producción siderúrgica mostró en junio una nueva recuperación mensual a partir de la reapertura de actividades en sectores demandantes, aunque la caída en términos interanuales es aún muy marcada. En efecto, en el mes la producción cayó 40.8% en la comparación con junio de 2019. Nuevamente en el mes, tanto la pro-

ducción primaria como de elaborados mostró retrocesos, siendo la producción de tubos sin costura una de las más afectadas a partir del freno en las inversiones en Vaca Muerta y otras cuencas, operando en el mes por debajo del 20% de la capacidad instalada. En cambio, se observó cierta recuperación en la demanda de los sectores de maquinaria agrícola, construcción y de la línea blanca.

La producción del bloque de minerales no metálicos continuó en retroceso interanual, pero con una mejora mensual a partir del aporte de pequeñas obras privadas y refacciones. En efecto, en junio la actividad del bloque se contrajo 23.2%, acumulando más de dos años de caída, pero en relación al mes anterior, volvió a notarse el efecto de la reanudación de pequeñas obras privadas en el interior, refacciones y demoliciones en CABA. Un indicador de ello es la interrupción en la caída interanual de los despachos de cemento. Siguiendo con estos resultados, no debe perderse de vista el impacto en la actividad de la construcción y la producción de insumos que el año pasado tuvo el registro récord de precipitaciones, lo que permite explicar parte del rebote. En el sector persiste la incertidumbre para el desarrollo de grandes obras privadas, con incentivos a la inversión que son parcialmente compensados por los costos de aplicación de protocolos sanitarios.

En junio el sector automotriz continuó recortando su caída interanual, hasta el 34.7% en la comparación interanual, mejorando el registro de mayo (-84%) y el completo freno de la actividad en abril. El desempeño reciente del sector, agravado por el impacto de la pandemia de CoVid19, ha determinado que algunas empre-

sas autopartista tomaran decisiones de desinversión mudando su producción a Brasil<sup>1</sup>. Estas decisiones generarán mayores complicaciones a la producción local en un contexto de restricciones al acceso de divisas para la importación de insumos.

En el mes, las ventas de vehículos alcanzaron el nivel más bajo para un mes de junio desde 2006; sin embargo, mostraron una marcada recuperación a partir de la reapertura de concesionarias y el aprovechamiento de la brecha de cambio, logrando una mejora interanual luego de 24 meses. En efecto, en el mes los patenta-

Gráfico 2. Brasil: Índices de Confianza, Expectativas en la Industria y Utilización de la Capacidad Instalada Ajustados Estacionalmente  
Índice media 100 julio 2010 - jun 2015

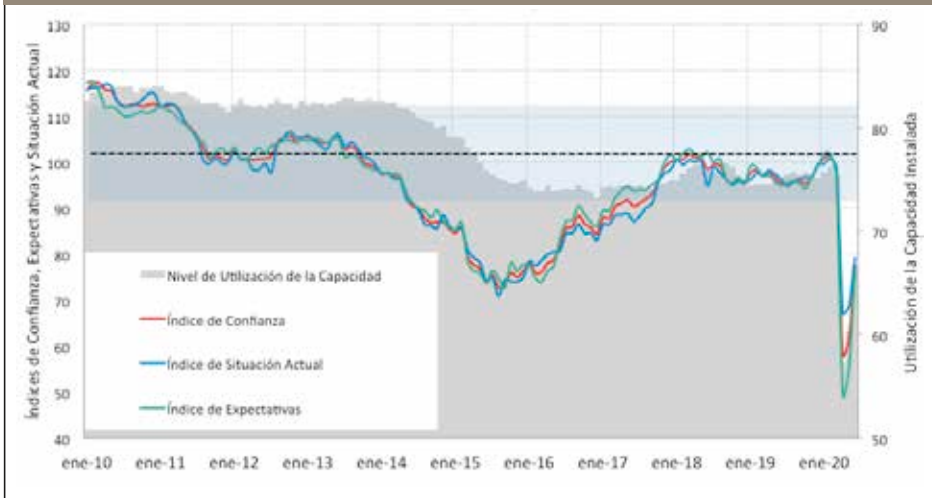
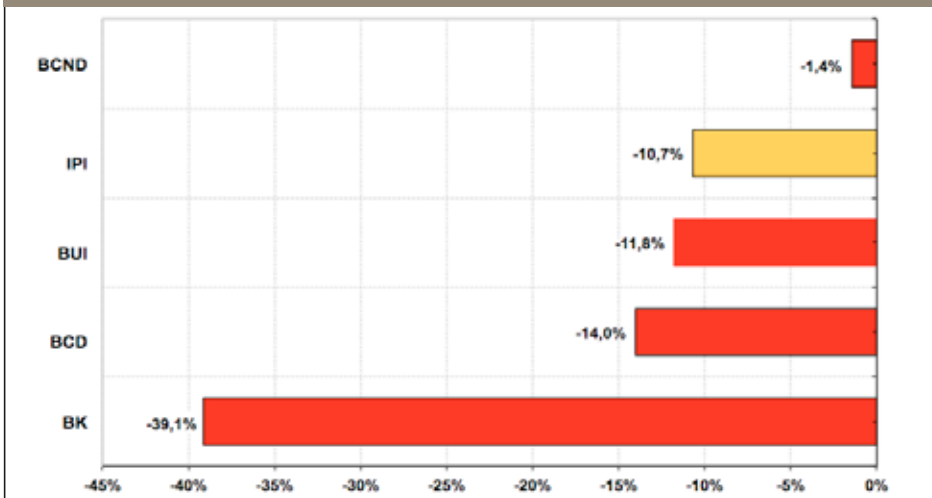


Gráfico 3. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL  
Evolución por Tipo de Bien  
Primeros seis meses de 2020 / Primeros seis meses de 2019 (Var. Interanual)



1 Axalta Coating Systems (pinturas) decidió discontinuar su actividad en el país. BASF (pinturas) mudará la producción a Brasil. La fábrica de parabrisas Saint-Gobain Sekurit, también decidió trasladar su producción a Brasil.



mientos avanzaron 2.3% respecto a igual mes del año anterior, mostrando el primer avance interanual de las ventas desde mayo de 2018. Los patentamientos podrían haber mejorado la marca de no mediar las limitaciones para la importación de vehículos. Es interesante notar que un comportamiento similar lo registraron las ventas de motovehículos, que en junio alcanzaron una mejora interanual del 8.9%, también la primera en 24 meses. El retroceso en la fase de aislamiento social en la región del AMBA durante la primer quincena de julio, junto con la presencia de faltante

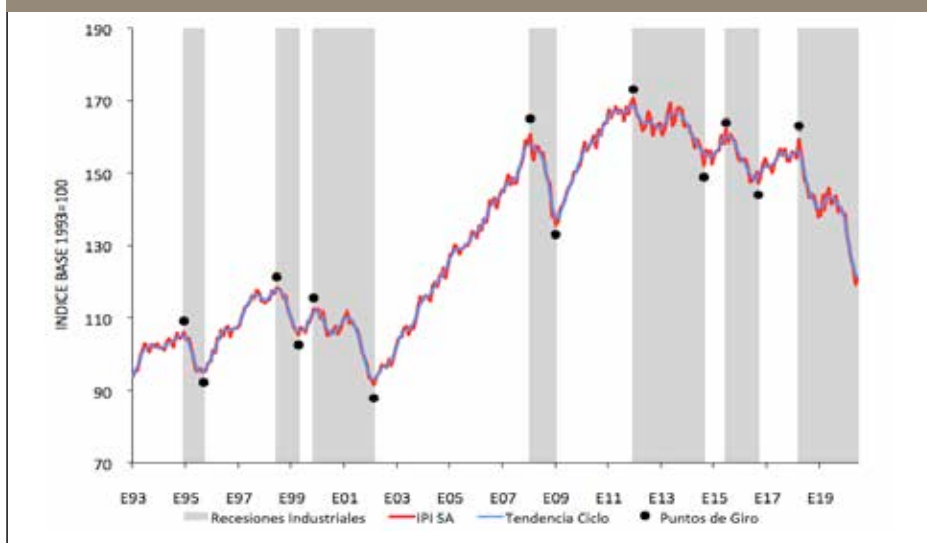
de modelos y algunos ajustes de precios ha determinado un retroceso en las ventas en la primer parte del mes, lo permite anticipar una nueva caída interanual de ventas.

En el caso de la exportaciones de automóviles, estas siguen mostrando un pobre desempeño con todos los destinos en retroceso. En el mes, con 6.9 mil unidades enviadas al exterior, las exportaciones se contrajeron 60.5% en la comparación interanual, con una caída en los envíos a Brasil del 85.2% y del 65% en los destinos más dinámicos del último año -América Central, Perú, Chile, Colombia y México-. En los primeros seis meses del año se exportaron solamente 53 mil unidades, un 50% por debajo del mismo período de 2019.

Brasil, que en materia de exportaciones para el sector automotriz significa cerca del 70% de los envíos, registró un ligero rebote en la confianza en la industria junto con un freno en la caída de las expectativas de crecimiento. En efecto, en junio la confianza en la industria de acuerdo a la medición que realiza la Fundación Getulio Vargas (FGV) muestra un rebote en términos desestacionalizados de 26.4%, con un fuerte salto en las expectativas (+38.8%). Si bien las mediciones de confianza se ubican en niveles históricamente bajos, en junio se observaron mejoras en todas las ramas e indicadores, excepto los referidos a inventarios. La mayor contribución a la mejora de la confianza responde a las previsiones de producción para el tercer trimestre, anticipando una marcada mejora respecto al segundo. No obstante, persiste una gran incertidumbre para los próximos seis meses, lo que puede comprometer la velocidad de la recuperación.

Como se mencionara, el último relevamiento realizado por el Banco Central de Brasil mostró un freno en el deterioro de la expectativa de crecimiento tanto para la industria como para el PBI. Precisamente, la expectativa de crecimiento industrial para 2020 pasó de ubicarse en -9% a -7.86% para 2020, sin cambios para 2021 en adelante, mientras que en el caso del PBI, luego de retroceder hasta -6.5% se espera una caída de -5.95%, para 2020, sin

Gráfico 4. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL  
IPI SA, Tendencia Ciclo y Recesiones Industriales



cambios para 2021 en adelante (+3.5% en 2021 y +2.5% en adelante).

Nuevamente en el frente local, la producción industrial muestra que todos los tipos de bienes frenan su caída en el semestre, acumulando un mayor retroceso interanual la de bienes de capital (-39,1%) y bienes de consumo durable (-14%). La producción de bienes de uso intermedio cae 11.8%, mientras que el aporte de la producción de alimentos y bebidas sostiene a los bienes de consumo no durable, con un retroceso acumulado de 1.4% en el período enero - junio en comparación con el mismo período del año anterior.

### IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, el IPI de junio mostró una mejora mensual de 1.7%, interrumpiendo siete meses en retroceso. La presente recesión industrial acumula 27 meses y una caída equivalente anual de 11.4%, cercano al valor mediano (-12.8%) para las nueve recesiones industriales previas desde 1980. En el corto plazo, a pesar de la recuperación estacional y la menor caída interanual, no existen elementos que permitan anticipar el inicio de una recuperación cíclica. Por otro lado, la caída de la producción afectó en el segundo trimestre a más del 75% de la industria.

En síntesis, en junio se observó un menor ritmo de caída interanual con mejoras mensuales. La caída de la actividad del segundo trimestre superó a la registrada a la salida de Convertibilidad, pero el mayor retroceso de la producción luce haberse alcanzado. En el corto plazo, no es posible fechar el inicio de una fase de recuperación cíclica de la industria. En el plano local se han registrado anuncios de desinversión que reducirán la oferta de insumos industriales, lo que se suma a las persistentes dificultades para acceder al mercado de cambios para la importación de partes y piezas.■

# Velocidad del dinero, cepo cambiario y confianza

La caída reciente de la velocidad de circulación del dinero no responde a un aumento de la confianza en el peso. El BCRA no logra acumular reservas a pesar de las restricciones impuestas y un importante saldo comercial. La autoridad monetaria deberá lograr que el público incorpore a la demanda en términos reales la totalidad de sus pasivos monetarios. Julio puede marcar el inicio de un deterioro en los depósitos transaccionales que han contribuido al despliegue de la estrategia de financiamiento del Tesoro.

por Guillermo Bermúdez\*



Desde esta columna de Indicadores de Coyuntura en los meses recientes se han abordado distintos aspectos de la coyuntura a partir de la utilización del financiamiento monetario al Tesoro y el aislamiento social. Oportunamente se señaló el crecimiento desmedido de los pasivos monetarios del BCRA; el hecho de que las medidas de aislamiento social habían redundado en precios que "lucían en cuarentena" -congelamientos de por medio y ausencia de transacciones -; la dificultad para lograr en el corto plazo un mayor proceso de monetización que contribuyera a incorporar el exceso de pesos, y finalmente el hecho de que el crecimiento de los depósitos privados -con freno del crédito de por medio- había contribuido a la esterilización de Base y al financiamiento indirecto al Tesoro.

En la presente columna se explora el comportamiento reciente de la velocidad de circulación del dinero junto con distorsiones concomitantes en el mercado de cambio, al tiempo que se propondrá colocar la atención sobre el vehículo que en el corto plazo ha permitido sostener el esquema de esterilización llevado adelante por el BCRA: los depósitos privados en pesos. En efecto, datos preliminares para el mes de julio muestran algún retroceso en los depósitos transaccionales, que en el pasado reciente sostuvieron la recuperación de la demanda de dinero y con ello la caída de la velocidad de circulación.

La caída en la circulación de dinero, ha habilitado posiciones en relación a que la emisión no resultaría inflacionaria. El crecimiento de los pasivos monetarios del BCRA, junto con los efectos del aislamiento social, redundan en distorsiones que no se manifiestan en el corto plazo en un impacto inflacionario. No obstante se amplifican distorsiones que señalan que la economía avanza por fuera del equilibrio, tal el caso de una mayor brecha de cambio y pérdida de divisas por parte del BCRA. El reordenamiento monetario requerirá adecuar la oferta real de dinero a las demás variables rea-

\*Economista de FIEL.

les de la economía. El proceso puede resultar prolongado en el tiempo, sin una acelerada recuperación de la actividad económica. Un salto inflacionario puede acelerar la convergencia.

Como contrapartida del reciente crecimiento de los medios de pago se encuentra una marcada caída en la velocidad de circulación del dinero. A los fines del presente análisis, resultaría apropiado medir esa velocidad a partir de agregados monetarios que computan una demanda transaccional, antes que aquellos que incorporen una parte de la demanda de pesos con motivos de atesoramiento. En el Gráfico 1 se presenta la velocidad de circulación del dinero medida para M1 -agregado que además del circulante en poder del público incluye las cuentas corrientes. Como se observa en el gráfico, desde comienzos del aislamiento social, la velocidad de circulación se redujo en torno al 25%, con las mayores caídas mensuales en abril (9.9%) y mayo (9.5%)<sup>1</sup>. Hacia julio, tanto M1 y M2 privado muestran un crecimiento interanual por encima del 100%, y desde marzo pasado superior al 33%. Como se ha mencionado, este desempeño se debe al crecimiento de los depósitos en cuenta corriente y caja de ahorro, por encima del avance del circulante en poder del público. Del mismo modo, ya se ha hecho referencia al contexto de incertidumbre que ha propiciado una mayor demanda de liquidez por parte del público atendiendo a motivos precautorios.

El Gráfico 1 también muestra la evolución mensual de la inflación minorista anual, que ha mostrado una desaceleración desde comienzos de 2020, con un mayor recorte en abril para luego frenar el ritmo de caída. El comportamiento reseñado para la velocidad luce consistente con el menor ritmo de la inflación, excepto por una característica, que es su marcado desplome. Una caída algo inferior en la ve-

Gráfico 1.

Velocidad de Circulación del Dinero e Inflación Minorista  
2003.01 - 2020.06

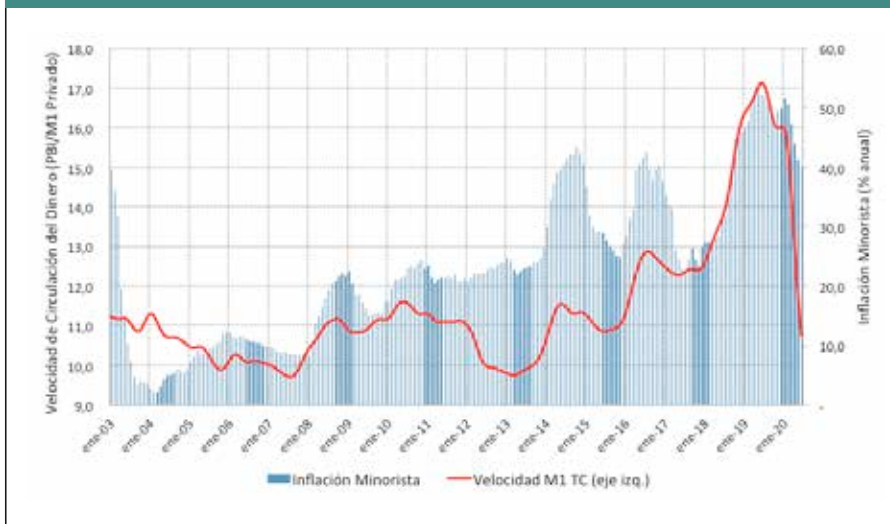
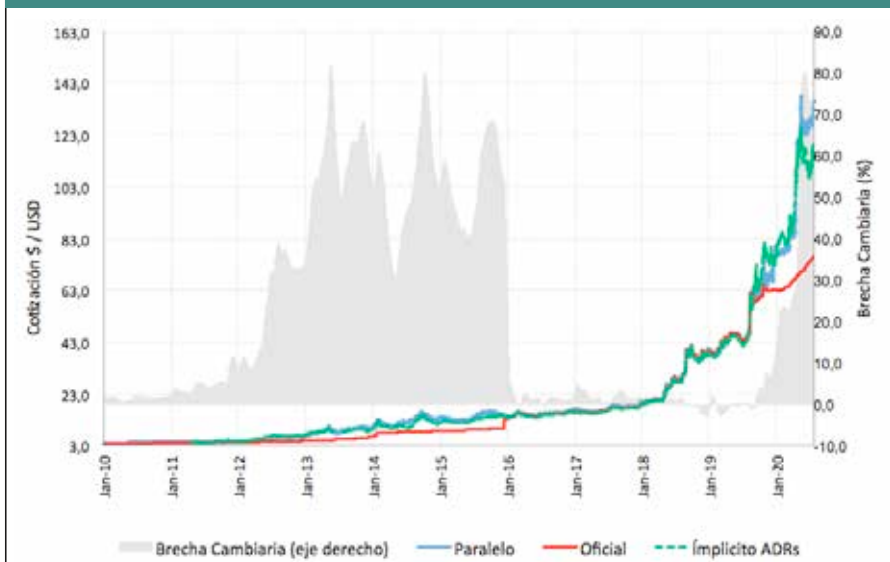


Gráfico 2. Dólar y Brecha de Cambio

Evolución de las Cotizaciones de la Divisa Oficial, Ímplicito ADR y Blue (\$ / USD) y Brecha Cambiaria (%)



locidad de circulación en el pasado reciente se tiene desde comienzos de 2012. Precisamente, en ese año la velocidad cae algo más del 10% para luego comenzar a recuperar en un contexto de inflación creciente. Ambos eventos, aquel y el de los meses recientes, vienen acompañados por restricciones al público para un fluido acceso al mercado de cambios -cepo cambiario-, que se refleja en una abultada brecha de cambio, dando cuenta de un mercado que dista del equilibrio.

1 Un ejercicio similar, con resultados similares, fue desarrollado para el agregado M2 privado en pesos, que incluye las cajas de ahorro.

El Gráfico 2 presenta la evolución de los tipos de cambio oficial, implícito en operaciones con ADR en la Bolsa de New York y paralelo, junto con la brecha de cambio medida a partir de este último. Como puede observarse, la brecha de cambio<sup>2</sup> fue creciente desde 2011, con picos superiores al 80%, mostrando algún recorte de la mano de la devaluación de comienzos de 2014 y un abatimiento con la unificación cambiaria de diciembre de 2015. Precisamente, dicha unificación cambiaria trajo aparejado algún salto en la inflación en los meses subsiguientes -aún sin contar el impacto del reordenamiento tarifario. Actualmente la brecha de cambio luego de haber superado el 80% a comienzos de junio, se coloca por encima del 70%. La presencia de una brecha de cambio como las referidas, suma presiones sobre la formación de precios, comenzando por los insumos importados para la producción de bienes. Por otro lado, una aceleración de la devaluación del tipo de cambio nominal que contribuya al cierre de la brecha tiene un impacto más directo en la formación de los precios propiciando una aceleración inflacionaria.

Con lo anterior, emisión esterilizada en el corto plazo convive con desaceleración inflacionaria a costa de un crecimiento desmesurado de los pasivos remunerados en el Balance del BCRA. En el corto plazo, los precios y la velocidad de circulación pueden lucir en cuarentena, sumando distorsiones que se manifiestan en una creciente brecha de cambio y continuo drenaje de divisas.

Es interesante notar que las restricciones a la operatoria en el mercado impuestas por el BCRA a importadores y ahorristas no ha propiciado una recuperación de magnitud en el stock de reservas internacionales de la entidad. En la misma línea, el anuncio de la renovación del intercambio de monedas con el Banco de la República Popular de China, es un recurso contable que da continuidad a una situación de marcado deterioro del stock de reservas. No debe perderse de vista que, en el primer semestre, el saldo de balance comercial ha superado los USD 8 mil millones, sin que ello aliviara el balance de la entidad. Así, en julio<sup>3</sup>, aún con el aporte de argendólares y de organismos internacionales, el stock de reservas brutas creció apenas USD 137 millones, acumulando ventas por encima de los USD 360 millones en el periodo. Así, el stock de reservas internacionales netas del BCRA se ubicaba a mediados de mes algo por encima de los USD 6.8 miles de millones.

**Gráfico 3.**  
Evolución de los Depósitos del Sector Privado en Pesos en Términos Reales  
Variación anual (%)



Por último, dado que la evolución de los depósitos privados en pesos han facilitado la estrategia de esterilización del BCRA -en un contexto de retroceso real del crédito al sector privado<sup>4</sup>- los datos disponibles para fines julio indican la necesidad de un seguimiento más cercano de su evolución. En efecto, tomando en cuenta la trayectoria de la inflación de frecuencia semanal que mide FIEL -con datos a la tercer semana del mes- se tiene un retroceso de los depósitos privados en pesos a partir de la caída de las cuentas corrientes y cajas de ahorro, parcialmente compensadas con un moderado avance de los plazos fijos<sup>5</sup>. Hacia las próximas semanas se podrá observar con más precisión si la reapertura de las actividades han de propiciar una mayor circulación de los medios de pago. El esfuerzo de esterilización del BCRA podría verse aliviado si la salida de depósitos transaccionales se dirige a colocaciones a plazo, lo que requerirá mejorar la tasa de interés ofrecidas al público. Alternativamente, podrá esperarse mayor presión sobre el mercado de cambio con una amplificación de las distorsiones mencionadas anteriormente, incluyendo presiones sobre los precios de los bienes.

En síntesis, la caída en la velocidad de circulación del dinero, el aumento de los depósitos transaccionales y el menor ritmo de crecimiento de los precios, no responden a una mejora en la confianza hacia el peso. Pérdida de divisas y brecha creciente reflejan desequilibrios producto del desborde monetario. A partir de julio, la estrategia de esterilización del financiamiento monetario al Tesoro -que pone a crecer los pasivos monetarios del BCRA a una tasa anual superior al 80%- podría encontrar obstáculos. de consolidarse un retroceso de los depósitos. Con límites a la esterilización será necesario observar que sendero tomará la inflación.■

2 Medida a partir de medias móviles para 30 días.

3 Datos al 22/07.

4 Muestran a julio un avance real interanual las financiaciones con tarjeta y los adelantos. Créditos personales, hipotecarios, prendarios y descuento de documentos retroceden en términos interanuales.

5 Julio es un mes donde factores estacionales pueden afectar el comportamiento de los depósitos, a lo que se suma el evento disruptivo del asilamiento social.

# Pruebas APRENDER: La dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades



*“El bienestar estudiantil dentro de la escuela tiene un impacto importante para el aprendizaje; mejoras en el ambiente escolar de una localidad, redundan en un mejor rendimiento académico. Cuando el buen clima escolar de una localidad aumenta en un punto porcentual, el desempeño esperado crece en casi 0.7 puntos porcentuales, impacto que está casi completamente justificado por su incidencia en las grandes urbanizaciones, donde el efecto marginal es todavía más fuerte, ya que por cada punto porcentual que sube la proporción de alumnos que se encuentran bien en su entorno estudiantil, sube casi en la misma magnitud su rendimiento en matemática. A su vez, la evidencia indica que el clima escolar no afecta a todas las regiones de la misma manera, son las regiones de Cuyo, Patagonia, NEA, y Centro, en ese orden, las que muestran un mayor beneficio en la performance de sus estudiantes, en matemática , fruto de un mejor entorno escolar”*

*Pruebas APRENDER: la dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades.  
I. Templado. Diciembre de 2019. Documento de Trabajo N° 130*

En este documento la autora analiza los resultados del Operativo Aprender incorporando el factor espacial en la exploración de los determinantes del desempeño en matemática de los estudiantes del último año de la secundaria. Haciendo uso de la distribución por localidades, es posible investigar cómo las diferencias espaciales impactan en el desempeño educativo. Los contrastes regionales y el tamaño de las ciudades acentúan el impacto del nivel socioeconómico, de la educación privada, del clima escolar, y de la segregación escolar. Ésta última problemática tiene una incidencia diferencial: tiende a mejorar el desempeño a través de la homogeneidad de pares en las localidades con mejores niveles socioeconómicos, mientras que en las localidades más pobres es de esperar un mejor desempeño cuando la segregación es baja y hay mayor heterogeneidad de estudiantes. Los programas de apoyo escolar también resultan decisivos en el desempeño de los estudiantes

■ **Otros trabajos relacionados con este tema:**

*“Pruebas APRENDER: o acerca de la cuantificación de oportunidades” I. Templado. Agosto de 2018. DT 127.*

*“La calidad educativa en la Argentina” Sebastián Auguste. Octubre 2012. DT 116.*

*“Educación Universitaria. Aportes para el Debate acerca de su Efectividad y Equidad”. M. Echart. Diciembre 2003. DT 79*

Covid-19:

# Reducciones en la internación en UCI y en la letalidad son un apoyo adicional a una flexibilización del aislamiento social

Esta es la cuarta nota sobre el Covid-19 publicada en Indicadores de Coyuntura desde el mes de abril. En este caso, luego de más de 4 meses de un fuerte distanciamiento social en todo el país (con aislamiento estricto en AMBA y algunos centros urbanos del interior –cuarentenas con distintas excepciones–), en el cual contagios y fallecimientos por la pandemia siguen aumentando (cada vez con menor concentración en el AMBA –que en el último mes pasó de representar el 95% al 87% del total de nuevos casos en el país– y con una situación crecientemente comprometida en diversas jurisdicciones del interior –Jujuy por ejemplo), parece ya inevitable convivir con el virus, abandonando la cuarentena y pasando a un distanciamiento social más focalizado e “inteligente” que defina (por un tiempo) la “nueva normalidad”. El éxito de esta nueva estrategia sanitaria dependerá tanto de la efectividad de los distintos gobiernos y sistemas de salud a lo largo y ancho del país sino también del comportamiento responsable de la población. En ese tránsito, previsto en al menos 6 meses hasta (ojalá) disponer de una vacuna efectiva, aparecen elementos que alimentan un mayor optimismo que el que podía sustentarse hace uno o dos meses atrás. Estos elementos incluyen señales –cuya confirmación requiere un análisis médico que excede largamente y por razones obvias esta nota– de aprendizaje de la población (al reducirse la edad media de los contagios) y de la ciencia y los equipos médicos (permitiendo mejores diagnósticos y tratamientos que disminuyen las internaciones en UCI, mejoran las probabilidades de supervivencia de quienes transitan por esa instancia, y en general conducen a una reducción continua de la tasa de letalidad asociada al virus). La descripción y cuantificación de estas mejoras, que además alejan la saturación de la capacidad de atención crítica de pacientes por Covid-19, son el centro de esta nota.

por Santiago Urbiztondo\*

---

\*Economista de FIEL

A 5 meses del primer caso de Covid-19 en Argentina, luego de más de 4 meses de fuerte distanciamiento social en todo el país (con aislamiento estricto en AMBA y algunos centros urbanos del interior del país -cuarentenas con distintas excepciones-), los contagios y fallecimientos por la pandemia siguen aumentando. A partir de la comparación internacional resulta claro que la estrategia sanitaria doméstica ha permitido “aplanar la curva” de contagios y ganar tiempo para preparar al sistema de salud, evitando así el “exceso de muertes” (esto es, aquéllas que resultan por la imposibilidad de brindar una atención médica apropiada a los contagiados). Claramente también, tal estrategia ha provocado (y continuará provocando por algunos años seguramente) costos altísimos en términos económicos, sociales, psicológicos e incluso de salud por patologías distintas al Covid-19 (nuevamente, presentes o futuras -entre estas últimas, asociadas a los problemas alimentarios que acompañan a la pobreza, segmento que incorporará al menos un 10% adicional de la población este año). Mucho se ha escrito y se continuará escribiendo, y aprendiendo, al respecto. La evaluación final permitirá (con el diario del lunes) confirmar aciertos y errores. Mientras tanto, el curso de acción que queda por delante debe definirse interpretando la información disponible en este momento, en la cual se destacan dos aspectos salientes:

- no resulta viable (si fuera deseable) mantener un fuerte distanciamiento social vía cuarentenas renovadas (en el AMBA en particular), ya que una parte no menor de la población ha decidido -por necesidad económica o no- reiniciar diversas actividades y retomar contactos aunque ello esté prohibido; y
- los datos sanitarios de nuestro propio país (junto con distintos aprendizajes a nivel internacional, a la espera

del desarrollo de una vacuna que podría estar disponible recién en el año 2021), demuestran que las proyecciones de agotamiento de la capacidad de atención crítica (en unidades de terapia intensiva -UCI) realizadas por distintos analistas y autoridades del gobierno de la Provincia de Buenos Aires durante los meses de mayo y junio resultaron erradas, excesivamente alarmistas, en particular por cuanto algunas características de la enfermedad han mostrado parámetros más benignos que los supuestos o estimados inicialmente.

Ambos elementos conducen a una estrategia de aislamiento social más flexible y focalizada, sin cuarentena general, dedicando los mayores esfuerzos a proteger a la población más susceptible (personal de la salud y de seguridad) y de mayor riesgo de vida por los contagios (según la edad y comorbilidades agravantes), insistiendo en la adopción de prevención con cuidados personales (higiene) y tapabocas, y limitando instancias de grandes aglomeraciones de personas (eventos públicos multitudinarios, en lugares cerrados, ordenando el transporte público, etc.). Este curso de acción seguramente sea deseable desde hace varias semanas atrás (de hecho, es lo que he propuesto en mis notas previas), pero ahora no sólo parece el único camino posible sino que además incluye menores costos directos en términos del exceso de muertes potenciales asociadas.

### Menor letalidad del Covid-19 en Argentina

Las autoridades sanitarias de Argentina anuncian todos los días la tasa de letalidad del Covid-19 (personas fallecidas en relación a la cantidad de contagios detectados), actualmente en torno al 1,8%. Esta letalidad no sólo es baja con respecto a la expectativa inicial a nivel internacional (3,4% en marzo según la OMS) y al promedio mundial actualmente

Cuadro 1.  
Covid-19: Letalidad en países seleccionados, al 28-07-2020

	Letalidad	Casos	Muertes		Letalidad	Casos	Muertes
Paraguay	0,9%	4.548	43	Irak	4,0%	112.585	4.458
Venezuela	0,9%	15.463	142	Alemania	4,4%	206.242	9.122
Australia	1,1%	14.935	161	Dinamarca	4,5%	13.547	613
Rusia	1,6%	818.120	13.354	Perú	4,7%	389.717	18.418
New Zealand	1,8%	1.207	22	China	5,4%	86.783	4.656
<b>Argentina</b>	<b>1,8%</b>	<b>162.513</b>	<b>2.956</b>	Irán	5,4%	293.606	15.912
India	2,3%	1.483.156	33.425	Ecuador	6,8%	81.161	5.532
Turquía	2,5%	227.019	5.630	Suecia	7,2%	79.395	5.700
Chile	2,6%	347.923	9.187	Canadá	7,8%	114.597	8.901
Noruega	2,8%	9.117	255	España	10,2%	278.782	28.434
Uruguay	2,9%	1.202	35	México	11,1%	395.489	44.022
Japón	3,3%	29.989	996	Holanda	11,6%	53.151	6.141
Colombia	3,4%	257.101	8.777	Italia	14,3%	246.286	35.112
EE.UU.	3,4%	4.290.263	148.011	UK	15,2%	300.111	45.759
Bolivia	3,7%	71.811	2.647	Francia	16,5%	183.079	30.209
Brasil	3,6%	2.442.375	87.618	<b>Total mundial</b>	<b>4,0%</b>	<b>16.465.707</b>	<b>653.862</b>

Fuente: European Centre for Disease Prevention and Control, disponible en <https://www.ecdc.europa.eu/en/publications-data/download-todays-data-geographic-distribution-covid-19-cases-worldwide>.

(4%) sino mucho menor que la de otros países con sistemas de salud de calidad en principio superior al nuestro (ver Cuadro 1).<sup>1</sup> Esta situación lleva a presumir que, además de los méritos propios en cuanto a no habernos aproximado siquiera a saturar la capacidad sanitaria (por otra parte, muy buena en la comparación internacional con países de desarrollo medio), la secuencia temporal ha jugado un rol a nuestro favor, permitiendo que el impacto más tardío en nuestro país que en Asia, Europa y EE.UU. nos haya permitido aprovechar los aprendizajes relevantes en cuanto a la prevención y al tratamiento de los contagios.

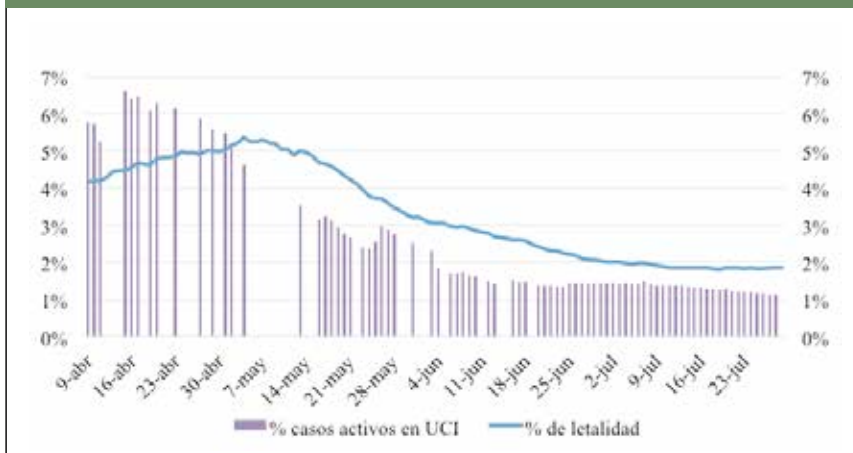
La evidencia al respecto está contenida en los datos de la propia evolución del Covid-19 en nuestro país. Como se observa en el Gráfico 1, tanto el porcentaje de contagios de Covid-19 que derivan en internaciones en unidades de cuidado intensivo (UCI) como la letalidad del virus han disminuido de forma consistente desde abril hasta aquí.

Estas regularidades, sin embargo, deben ser confirmadas con información que permita evitar posibles sesgos. Por ejemplo, que el índice de letalidad -con fallecimientos rezagados algunas semanas respecto de los contagios- tenderá a aumentar una vez que se haya pasado el pico de la pandemia.<sup>2</sup> Para ello, a continuación se presenta una exploración de la base de datos abiertos del Ministerio de Salud de la Nación, disponible desde fines de junio.

### La reducción de la letalidad del Covid-19 en la Argentina

La verificación de la evolución decreciente de la tasa de letalidad requiere construir indicadores que incorporen

Gráfico 1.  
Covid-19: Internaciones en UCI y letalidad, total país,  
9 de abril - 29 de julio 2020



Fuente: Elaboración propia en base a partes diarios y presentaciones del Ministerio de Salud de la Nación.

igual tiempo de observación para permitir que un nuevo contagio por Covid-19 desemboque o no en un fallecimiento. Hay varias opciones. Una opción es comparar los porcentajes de casos que resultan en fallecimientos en el mismo mes calendario en que se determinaron los contagios. Otra opción es incluir en el índice de letalidad también a los fallecidos del mes siguiente al momento de determinación de esos contagios. Esta última es más exacta (sólo el 5% de los fallecimientos ocurren luego de más de 30 días de haberse confirmado el contagio), pero impide medir la situación más reciente durante el mes de julio. Una tercera opción, técnicamente más elegante, es por medio de una estimación econométrica donde se explique el vínculo de los fallecimientos (o la probabilidad de fallecer) con distintos factores observables, como el sexo, la edad, la jurisdicción, la internación en UCI, la utilización de respiradores artificiales, etc., y también con la fecha en que se produjo el contagio detectado.<sup>3,4</sup>

El Cuadro 2 muestra los primeros dos cálculos referidos,

1 Los datos del Cuadro 1 llaman la atención sobre posibles deficiencias en la medición de este indicador, ya que en todos los países (pero mucho más en algunos) puede haber problemas (y diferencias) en la contabilización de contagios y de fallecidos por Covid-19 (ello es evidente por ejemplo en Venezuela, cuya bajísima letalidad se presume asociada a una medición particularmente deficiente—por decir lo mínimo— de los fallecidos por Covid-19). En todo caso, el 4% observado a nivel internacional puede tomarse como parámetro aceptable para considerar que la letalidad por Covid-19 en la Argentina es relativamente baja.

2 De hecho, hasta antes de la segunda ola de contagios del mes de julio en varios países del hemisferio norte, con la cual se producirán nuevos fallecimientos en las próximas semanas pero con cierto rezago respecto de

3 En materia de estimaciones econométricas hay otras alternativas. Ahumada, H., S. Espina y F. Navajas: "COVID-19 with Uncertain Phases: Estimation Issues with An Illustration for Argentina", Junio 2020 (disponible en <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3633500>) estiman un modelo SIRD (susceptibles, infectados, recuperados y fallecidos) orientado a determinar el "rezago" entre casos observados y muertes, examinando el comportamiento de la tasa de fatalidad ("case fatality rate"), la cual (luego de una fase inicial) es necesariamente decreciente (pero con una magnitud o velocidad que corresponde estimarse).

4 La reducción en la tasa de letalidad (es decir, el ratio entre fallecidos y contagiados) que se expone a continuación podría simplemente resultar de un aumento en los casos registrados más allá del crecimiento real de casos a lo largo del tiempo. Tal hipótesis no puede descartarse (después de todo, actualmente el nivel de testeo PCR en el país es 10 veces mayor al realizado en la segunda semana del mes de abril), pero luce poco relevante para explicar la evolución de dicho ratio desde el mes de junio en adelante, ya que los cambios metodológicos que incidieron en la estrategia de testeo (y que al ser exógenos o independientes de la cantidad efectiva de casos podrían incidir en el ratio de contagiados/fallecidos que es medido) ocurrieron antes (al reducir el nivel de fiebre que define un caso sospechoso y pasible de testeo, al implementar el Plan Detectar con una política más proactiva de búsqueda de casos para testeo, incluso asintomáticos, etc.). A partir de junio, por el contrario, la cantidad de tests PCR realizados parece responder a la cantidad de casos sospechosos (asintomáticos) que requieren testeo en base a un protocolo ya definido (de manera tal que el nivel de testeo es endógeno a la cantidad de casos sospechosos existentes, asociados de manera estable supuestamente con la cantidad de casos efectivos existentes en la población). En todo caso, este cuestionamiento y la propia evidencia presentada en esta nota se refuerzan entre sí para arribar a una conclusión cierta: ya sea por la baja confiabilidad en la medición de los contagios o por los cambios a lo largo del tiempo de la letalidad, la frecuencia de internaciones en UCI, etc., todo conduce a priorizar indicadores "duros" (internaciones en UCI, fallecimientos, etc.) por sobre la cantidad de casos detectados.



**Cuadro 2. Dos medidas de letalidad del Covid-19 (% de contagiados fallecidos (1) en el mismo mes y (2) en ese mes o en el siguiente del contagio verificado)**

	Letalidad 1 (sólo incluye fallecidos en el mes del contagio confirmado)*				Letalidad 2 (sumando fallecidos en el mes siguiente)**			
	Argentina	PBA	CABA	Chaco	Argentina	PBA	CABA	Chaco
Marzo	2,1%	1,9%	2,8%	2,8%	5,9%	5,8%	7,9%	4,7%
Abril	4,8%	5,5%	5,5%	4,3%	7,7%	8,4%	10,1%	7,3%
Mayo	1,7%	2,0%	1,3%	3,4%	3,3%	3,8%	2,7%	5,7%
Junio	1,2%	1,1%	1,1%	2,6%	2,2%	2,1%	2,2%	3,6%
Julio_28d	1,2%	1,0%	1,4%	1,6%				
<b>Dif Abr-Jun</b>	<b>-3,6%</b>	<b>-4,4%</b>	<b>-4,3%</b>	<b>-1,7%</b>	<b>-5,5%</b>	<b>-6,3%</b>	<b>-7,9%</b>	<b>-3,7%</b>
<b>Acumulado</b>	<b>1,8%</b>	<b>1,6%</b>	<b>2,1%</b>	<b>4,1%</b>	<b>1,8%</b>	<b>1,6%</b>	<b>2,1%</b>	<b>4,1%</b>

\* Las muertes en igual mes de apertura son el 63% del total de muertes. Marzo y Julio no son buenos comparables (por distribución temporal muy desigual respecto de los otros meses). \*\* Datos al 28 de julio. Los datos finales del mes se estiman agregando 1,2% de fallecidos en los últimos 3 días de julio sin computar (en los contagios del mes de mayo, los fallecidos en los últimos 3 días de junio representaron el 1,2% del total de fallecidos entre mayo y junio).

tanto para el país en su conjunto como para la Provincia de Buenos Aires (PBA), la Ciudad de Buenos Aires (CABA) y el Chaco (donde hay suficiente cantidad de casos y de fallecidos como para obtener estadísticas confiables –especialmente en abril, mayo y junio). Puede observarse allí que la letalidad del Covid-19 fue efectivamente disminuyendo en el tiempo de manera general en distintas partes del país: con la primera opción, en el mes de junio la letalidad fue del 1,2% (vs. 4,8% en abril), y parece haberse estabilizado en esa cifra durante julio a nivel país (aunque con variaciones entre provincias); con la segunda opción, dicho porcentaje cayó del 7,7% en abril al 3,3% en mayo, estimándose un valor en torno al 2,2% para junio. También se observa allí que la letalidad es mayor en Chaco que en PBA y en CABA, sugiriendo distintas calidades de la atención sanitaria y/o del estado de salud de la población (dado que no hay grandes diferencias en las edades promedio de los contagios entre jurisdicciones).

Finalmente están los resultados de la estimación econométrica: en el Cuadro 3 se exponen los resultados de una regresión lineal cuya variable dependiente es el resultado final para cada contagio (que toma valor 1 si el paciente falleció, y 0 si no falleció). Allí se observa que (el ratio respecto de los casos de los) fallecimientos por Covid-19 está negativamente asociado con el tiempo (medido en días) desde el inicio de la pandemia en el país: en efecto, cada día que transcurre disminuye 0,024% la probabilidad de fallecer (esto es, disminuye 0,024% el valor esperado de la variable “fallecido” con valor igual a 1), de forma tal que al cabo de 100 días –en la segunda semana de junio– dicha

probabilidad ya cayó 24% (un valor para nada despreciable dado que dicha probabilidad de fallecer –medida por la frecuencia de contagiados en marzo que fallecieron en ese mes o en el mes siguiente– era menor al 6% al inicio de la pandemia –según se observa en la segunda parte del Cuadro 2).<sup>5,6</sup> Si dichos coeficientes mantuvieran sus valores durante un par de meses más, hasta el 15 de agosto por ejemplo, la probabilidad de fallecer por Covid-19 (para un paciente promedio respecto del resto de las variables explicativas incluidas en la regresión) quedaría por debajo del 2%.

Los resultados del Cuadro 3 también muestran otras regularidades: que dichos fallecimientos están fuertemente asociados a la edad del paciente (en este caso capturada con una variable “dummy” que toma valor 1 cuando la edad supera los 65 años –sumando un 17% a la probabilidad base dada por el coeficiente de intercepción, 2,5% ceteris paribus), con la internación en UCI (+20%), con el uso de asistencia respiratoria (para aquéllos que están internados en UCI, +36%) y con el lugar de residencia (en particular, los pacientes internados en la Provincia del Chaco tienen 1,5% mayor probabilidad de fallecer –el coeficiente es positivo también en la PBA pero con mucho menor tamaño y significatividad algo menor también).<sup>7</sup>

### La reducción de la frecuencia de internación en UCI por Covid-19 en la Argentina

La caída en el porcentaje de internación en UCI a nivel país se confirma observando la evolución del número de ingresos en UCI (tanto los casos confirmados como agre-

5 Estos resultados deben ser revisados y perfeccionados a través de la estimación de modelos Probit o Logit, específicamente diseñados para explicar probabilidades –entre cero y uno–, a ser desarrollada en un trabajo en preparación liderado por coautores expertos en técnicas de econometría, cuyos resultados iniciales confirman cualitativamente lo expuesto aquí.

6 Los datos incluidos en la muestra excluyen los nuevos casos confirmados luego del 15 de junio, de forma tal que exista un mes de observaciones posteriores a los últimos contagios contabilizados en la muestra para permitir suficiente tiempo a que dichos pacientes evolucionen favorablemente o mueran, sin sesgar los resultados a favor de recuperaciones en los datos más recientes.

7 Esta correspondencia no siempre implica causalidad, obviamente, ya que algunas de las variables explicativas son proxies de variables no observables; por ejemplo, la internación en UCI y la utilización de respiración asistida son variables que reflejan la gravedad del contagio –dependiente de factores de salud general previos, fuera de la edad– para el paciente respectivo, siendo seguramente tal gravedad –y no la internación en UCI o el uso de respiración asistida– el motivo del fallecimiento. La regresión también muestra que las mujeres tienen menor probabilidad de fallecer (con un coeficiente significativo) y que la internación en hospitales públicos o privados es indiferente al respecto, pero todas estas conclusiones (su cuantificación y significatividad) deben esperar hasta un análisis técnico más elaborado.

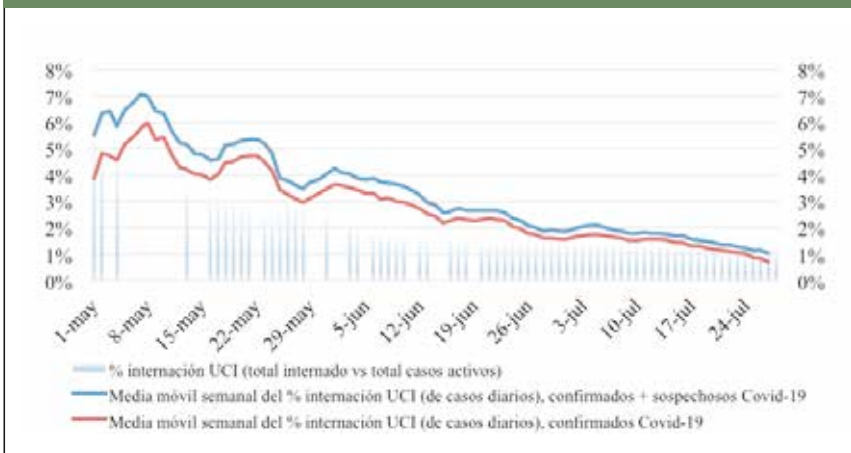
Cuadro 3. Resultados de la regresión lineal: fallecimiento según el momento del contagio, y otras variables explicativas (o instrumentales) potenciales

Estadísticas de la regresión			
Coefficiente de correlación múltiple		54%	
Coefficiente de determinación R <sup>2</sup>		30%	
R <sup>2</sup> ajustado		30%	
Error típico		15%	
Observaciones		34.972	
		<i>Coefficientes</i>	<i>Estadístico t</i>
Intercepción		2,5%	5,91
fecha de apertura (2/3/20=1)		-0,024%	(5,82)
Dummy adulto mayor de 65 años (=1)		16,9%	60,35
cuidado_intensivo (SI=1)		20,3%	32,77
asistencia_respiratoria_mecanica (SI=1)		35,8%	40,47
origen_financiamiento (Público=1)		-0,1%	(0,44)
sexo (F=1; M=0)		-0,7%	(4,38)
Dummy CABA (=1)		0,0%	(0,03)
Dummy PBA (=1)		0,8%	2,30
Dummy Chaco (=1)		1,5%	2,93

gando los casos sospechosos de haber contraído Covid-19 -que en este segundo caso representa un límite superior de la estimación dado que sólo una fracción de los casos sospechosos son luego confirmados) como porcentaje de los casos confirmados cada día. Como se observa en el Gráfico 2, esta frecuencia de internación cayó de valores cercanos al 10% durante la primera mitad de abril hasta valores inferiores al 2% desde la segunda mitad de junio, y en torno al 1% sobre fines del mes de julio.

En tal sentido, las estimaciones sobre el tiempo disponible hasta el agotamiento de la capacidad de atención crítica (en UCI) realizadas un mes atrás, para el país y el AMBA en particular, en las cuales argumenté la razonabilidad de utilizar un porcentaje de internación en UCI del 2% (y no del 5% como se hacía entonces en base a la experiencia inicial y la expectativa expuesta en marzo por la OMS), quedan nuevamente superadas por “pesimistas”: la reducción al 1% de

Gráfico 2. Ingresos a UCI como % de casos diarios, total país, 1 de mayo- 28 de julio 2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos abiertos del Ministerio de Salud de la Nación, en <http://datos.salud.gov.ar/dataset/covid-19-casos-registrados-en-la-republica-argentina> y partes diarios del Ministerio de Salud de la Nación, al 30-07-2020.

la tasa de internación en UCI (ceteris paribus en cuanto a la cantidad de días de internación en UCI) representa un efecto equivalente a una duplicación de la capacidad de atención (oferta).<sup>8</sup>

8 Ver Urbizondo, S.: “Covid-19: Nueva evidencia para recalcular la fecha de saturación del sistema de atención crítica (UCI)”, Indicadores de Coyuntura 621, Julio 2020. Los datos más recientes de la base de datos abiertos del Ministerio de Salud también sugieren que el tiempo promedio de internación en UCI aumentó de 15 a 20 días durante el último mes (lo cual obviamente incide en sentido inverso en cuanto a la disponibilidad de UCI relativa a los nuevos contagios de Covid-19). En todo caso, tomando ambos cambios paramétricos en cuenta (esto es, una tasa de internación en UCI por Covid-19 que cae del 2% al 1% pero que sube de 15 a 20 días de estadía en promedio), junto con cierta reducción en la velocidad de crecimiento de los contagios (del 4,4%, 3,6% y 5,7% diario al 3,4%, 2,1% y 4,0% diario en Argentina, CABA y GBA al 29 de julio, respectivamente), la saturación del sistema a la velocidad actual se estima para dentro de 2 meses tanto en Argentina como en CABA y en 1 mes en GBA –plazos no muy distintos a los estimados un mes atrás, con los parámetros de entonces–.

## Menor letalidad de pacientes ingresados a UCI

Hay indicadores adicionales que sugieren mejoras en la calidad de la atención médica, como por ejemplo la reducción del porcentaje de internados en UCI por Covid-19 que luego fallecen. En efecto, como lo muestra el Cuadro 4 y considerando los datos de todo el país, esta reducción ha sido notable, desde 48,1% en marzo hasta un estimado de 43,6% en junio (con valores algo menores en PBA y CABA y mayores en Chaco -donde la mejoría recién se observa en este último mes). El mismo proceso se ha observado a nivel internacional: según reporta Bloomberg -<https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-07-15/fewer-covid-icu-deaths-suggest-care-is-improving-study-finds>-una docena de estudios en base a más de 10.000 internados en UCI en Asia, Europa y EE.UU., indican que el porcentaje de pacientes internados en UCI por Covid-19 que no sobreviven a la enfermedad cayó desde casi 60% hasta menos de 42% entre marzo y mayo.

## Otros elementos: virus más benigno, inmunidad de rebaño temprana y supercontagadores

Hay algunos elementos adicionales a considerar, que podrían incidir tanto en la evolución observada del Covid-19 en la Argentina (ayudando a explicar la menor letalidad en la comparación internacional y a lo largo del tiempo) como aliviar las perspectivas futuras.

En primer lugar, hay varias cepas del Covid-19: desde hace un par de meses, médicos en Italia comenzaron a observar que los pacientes con Covid-19 tenían mejor evolución; ello podría resultar por varios motivos (por ejemplo, porque los individuos contagiados inicialmente fueron los que tenían menores defensas, porque la atención médica mejora, o porque el mayor distanciamiento social reduce la carga viral en los contagios), y no necesariamente por una menor agresividad del virus (ver <https://www.semana.com/mundo/articulo/la-covid-19-puede-debilitarse/688154>); en todo caso, es posible que en el último tiempo haya crecido la prevalencia de cepas más contagiosas pero menos mortales,<sup>9</sup> lo cual favorece a la Argentina vis-à-vis otros países que atravesaron la peor parte de la pandemia más temprano, implicando una menor letalidad y menor frecuencia de internación en UCI.

En segundo lugar, según estudios recientes la inmunidad de rebaño (situación en la cual los nuevos contagios no desatan brotes al no hallar una cantidad de personas susceptibles suficientemente importante) -que inicialmente se estimaba que requeriría (por la experiencia de otras pandemias anteriores) entre 50% y 60% de contagios en la población-podría obtenerse con un porcentaje sustancial-

Cuadro 4.  
Pacientes ingresados a UCI por Covid-19 fallecidos

	Argentina	PBA	CABA	Chaco
Marzo	48,1%	61,2%	38,1%	66,7%
Abril	54,5%	54,3%	64,0%	54,2%
Mayo	44,1%	38,4%	43,4%	69,1%
Junio*	43,3%	38,8%	45,4%	52,8%
<b>Dif Mar-Jun</b>	<b>-4,9%</b>	<b>-22,4%</b>	<b>7,3%</b>	<b>-13,9%</b>
<b>Acumulado</b>	<b>37,5%</b>	<b>35,2%</b>	<b>38,5%</b>	<b>48,1%</b>

\* Los datos incluyen fallecidos hasta el 28-07-20. Los datos finales se proyectan suponiendo fallecimientos posteriores al 28-07 en igual proporción a los observados en los pacientes internados en mayo a nivel nacional (8,8%).

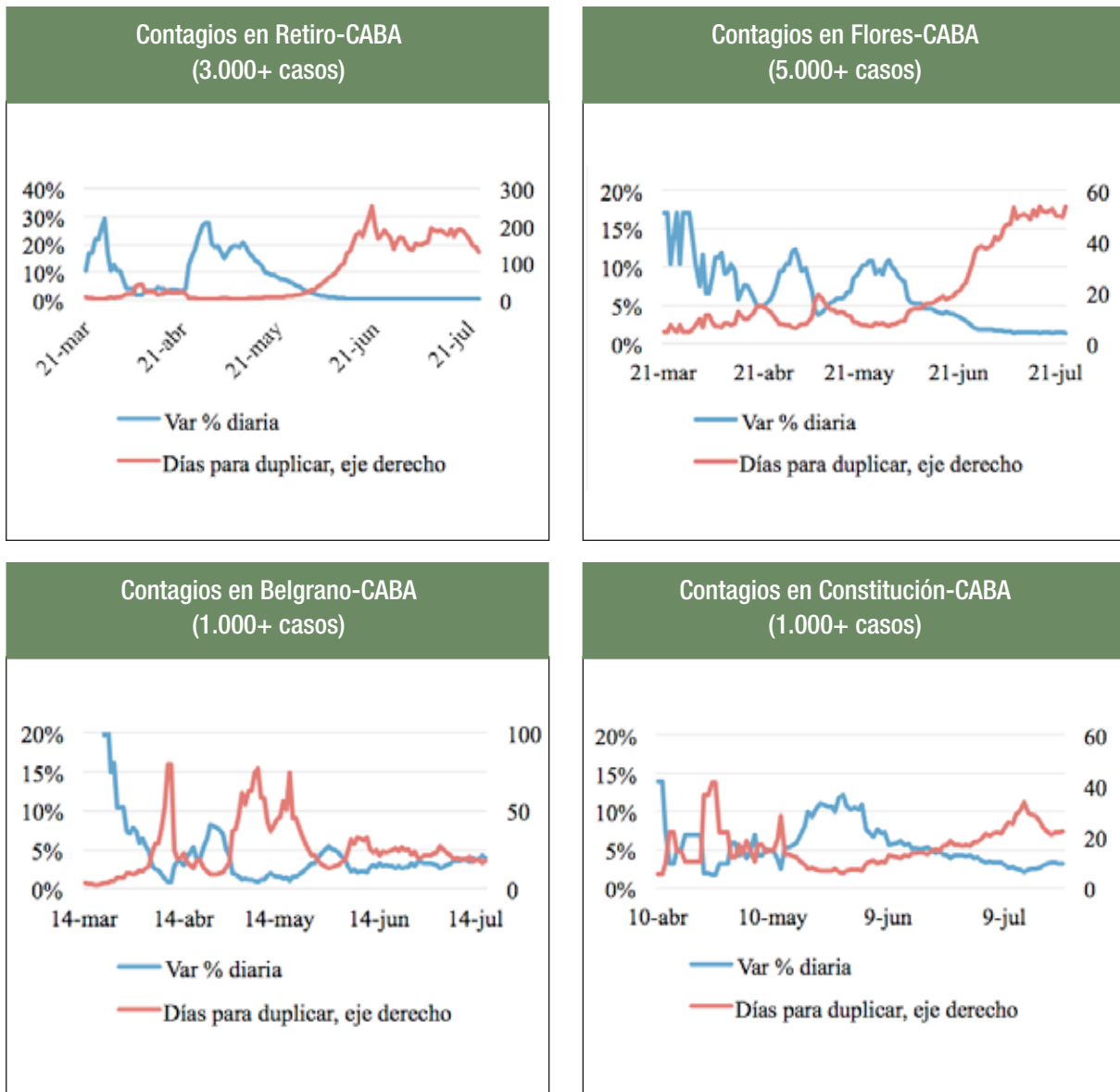
mente menor, en torno al 20% (ver <https://theconversation.com/covid-19-estamos-muy-lejos-de-la-inmunidad-de-grupo-142146>), en parte también porque la exposición previa a virus similares provee defensas e inmunidad suficientes (lo cual ayudaría a explicar, como han señalado varios expertos, el temprano control de la pandemia logrado en países de Asia que estuvieron expuestos a otros coronavirus -como SARS-CoV en 2003 y MERS-CoV en 2012). En tal caso, la CABA por ejemplo estaría cerca de alcanzar tal inmunidad (considerando que los más de 50 mil contagios registrados desde el inicio de la pandemia representan entre 10% y 15% del total de los contagios efectivos, que por lo tanto podrían representar hasta medio millón de habitantes, superando el 15% de la población total en CABA -de 3 millones-, aunque la medida más relevante seguramente deba incluir en la población una cantidad incluso mayor de personas que diariamente circulan por la ciudad por motivos laborales -cuyo nivel de contagio a priori es menor).

En tercer lugar, aún si la inmunidad de rebaño no estuviera tan cerca, la tasa de crecimiento de los contagios eventualmente cae porque las personas son muy heterogéneas, con distinta susceptibilidad y capacidad para contagiarse debido a su información genética y/o sus conductas sociales (con investigación científica aún no concluyente sobre el aspecto genético). Así, los contagios iniciales incluyen a personas con alta capacidad de contagiar a terceros (llamados “supercontagadores”), que una vez recuperados dejan de contagiar y por lo tanto inciden en una menor tasa de contagiosidad del virus posteriormente -ver <https://www.muyinteresante.es/salud/articulo/covid-19-existen-los-supercontagadores-531592985743>).

La evidencia de la progresión de los contagios dentro de los barrios de CABA es consistente con la proximidad de la inmunidad de rebaño y/o la reducción estructural de la tasa de crecimiento de los contagios por la decreciente proporción de supercontagadores en esta jurisdicción (al menos en tanto no ceda el esfuerzo de la población por mantener cierto distanciamiento social y del gobierno por detectar y aislar tempranamente los contagios y sus contactos cercanos): el crecimiento del número de casos es claramente muy bajo en los barrios que hasta aquí lideraron la cantidad de contagios, creciendo dicha velocidad en los barrios

9 Un artículo en Infobae refiere un par de estudios recientes sobre este punto y sobre la inmunidad de rebaño mencionada a continuación en <https://www.infobae.com/americatendencias-america/2020/07/23/aceleracion-de-contagios-y-una-mutacion-las-llaves-biologicas-que-podrian-generar-un-escudo-frente-a-la-pandemia/>.

Gráfico 3. Velocidad de crecimiento de contagios en 4 barrios de CABA, al 24 de julio, 2020



con mucho menos casos o desarrollo más tardío, como lo ilustran los 4 ejemplos incluidos en el Gráfico 3 (en los dos casos del panel superior -Retiro y Flores-, que lideraron los contagios con más de 3.000 y de 5.000 casos acumulados, la tasa de crecimiento cayó drásticamente desde junio y está claramente por debajo del 2%, mientras que los dos casos del panel inferior -Belgrano y Constitución- presentan la situación inversa -recién están superando los 1.000 casos, y la tasa de crecimiento de sus contagios todavía está por encima del 4% al día).

### El aprendizaje de la gente: contagios más jóvenes y fallecimientos de mayor edad

Cabe notar dos fenómenos asociados a la menor letalidad y frecuencia de internaciones en UCI: la reducción en la

edad promedio de los nuevos contagios y el aumento (desde abril, respecto del mes de marzo) de la edad promedio de los fallecidos por Covid-19, expuestos en el Cuadro 5. Los mismos son consistentes con una creciente segmentación por edades en el aislamiento social (reduciendo los contagios relativos de la población de mayor edad), y también con mejoras en el tratamiento de la enfermedad en sí misma especialmente para los casos más leves o de personas más jóvenes (de manera tal que, pese a la menor edad promedio de quienes se contagian, la edad media de quienes fallecen por Covid-19 no disminuyó desde abril).

### Conclusión

Pese al crecimiento del número de casos y fallecimientos por Covid-19, la evidencia más reciente disponible permite

un mayor grado de optimismo respecto de la evolución de la pandemia en el AMBA: si bien el abuso de la cuarentena (al menos durante el mes de julio, y a mi juicio también durante el mes anterior -sin haber usado el diario del lunes, como expuse en notas previas)<sup>10</sup> ha significado sobrecostos económicos y sociales y hasta de salud que serán cuantificados con precisión más adelante, y ha llevado a inutilizar de hecho dicho instrumento en el futuro cercano (dado que difícilmente la población quiera o pueda volver a aislarse como en los 4 meses previos), distintos indicadores recientes presentados en esta nota sugieren progresos importantes en el tratamiento médico de la enfermedad y en las conductas individuales, conducentes a una menor demanda de atención crítica y también a una menor letalidad por Covid-19. Una vez establecidas estas regularidades de forma confiable por parte del análisis de los expertos sanitarios, la probabilidad de que el distanciamiento social inteligente

permita evitar la saturación del sistema de salud luce más promisorio que hace uno o dos meses atrás.

Seguramente el éxito dependerá de la focalización de los esfuerzos para reducir los contagios de mayores de 65 años y con comorbilidades agravantes, evitar aglomeraciones (especialmente en lugares cerrados), ordenar el transporte público y fortalecer conductas responsables de prevención e higiene personal. Ello no permitirá evitar que la pandemia continúe siendo un grave problema, no sólo en AMBA sino en todo el país (que ha retrasado pero no eliminado los contagios futuros), pero sí permitirá tal vez comenzar a desandar la crisis económica y social que la misma ha profundizado hasta niveles insospechables hace sólo 5 meses atrás, aprendiendo a adaptarnos a la nueva normalidad hasta que aparezca una cura definitiva (vía vacuna o inmunidad colectiva), ojalá dentro de pocos meses.■

**"...la evidencia más reciente disponible permite un mayor grado de optimismo respecto de la evolución de la pandemia en el AMBA..."**

10 Ver en particular Urbiztondo, S.: "Covid-19: Una actualización de la evolución de la pandemia en Argentina, y de los sensores para la flexibilización del aislamiento social", Indicadores de Coyuntura 620, Junio 2020.

11 Según Bill Gates, filántropo fuertemente involucrado en el financiamiento de investigación para combatir al Covid-19, estos avances continuarán acentuándose hasta que, en pocos meses, la letalidad por Covid-19 caiga sustancialmente (ver <https://www.infobae.com/americas/mundo/2020/07/29/bill-gates-aseguro-que-la-tasa-de-mortalidad-del-coronavirus-se-reducira-sustancialmente-para-fin-de-ano/>).



**INFORME DE ENERGÍA Y ECONOMÍA DE FIEL**

Es el reporte de FIEL destinado al seguimiento y análisis de temas vinculados a la economía de la energía en la Argentina. Es un informe analítico y con mediciones o estimaciones basadas en métodos cuantitativos.

El informe está dirigido por Fernando Navajas (Ph.D. en Economía, Oxford y Economista Jefe de FIEL) y se asienta en la experiencia del equipo de FIEL en la investigación aplicada en estos temas.

Para mayor información contactarse con Andrea Milano al 54-11-4314-1990 o por mail a [suscripciones@fiel.org.ar](mailto:suscripciones@fiel.org.ar)

Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas

Tecnología en la Educación:

# Una clara necesidad de reformulación después del COVID-19

El acercamiento de los jóvenes de la secundaria a las TICs, tal cual venía siendo planteado hasta ahora, no parece ayudar a un mejor desempeño académico. Las prácticas que consiguen unir los buenos logros educativos con la incorporación de la tecnología al proceso de enseñanza y aprendizaje, tienen varios puntos en común: la renovación pedagógica integral, la capacitación y formación de los maestros, objetivos claros a alcanzar con el uso de la tecnología y procesos de seguimiento y evaluación continua basada en la evidencia, que permitan monitorear que los objetivos de aprendizajes se están alcanzando.

Por Ivana Templado\*



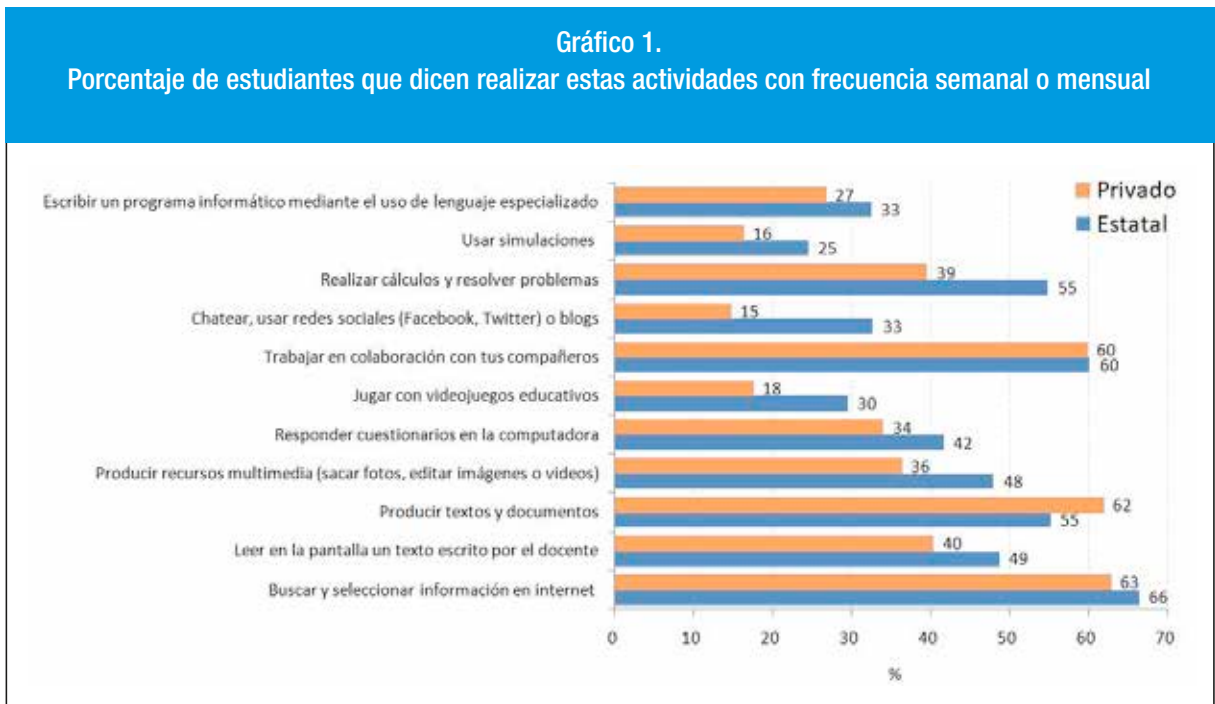
\*Economista de FIEL.

Dado el viraje hacia la virtualidad que transformó obligadamente el devenir diario de la educación en la Argentina y todo el mundo, en la nota anterior de Indicadores revisábamos cuál había sido el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en el ámbito escolar, previo a la llegada de la pandemia por Covid-19. Para ello, se analizaban los datos provenientes del operativo Aprender que indagaban específicamente sobre este tema para 6to grado del primario. En esta nota, se extiende ese análisis a los estudiantes de secundaria para examinar si los resultados se mantienen o si la diferencia de edad que separa a estos dos grupos impone algún cambio en los mismos; luego se revisa la experiencia internacional y las lecciones aprendidas de países que han incorporado las TICs con prácticas que han resultado exitosas.

Debido a los programas que buscaron darle una computadora a cada estudiante, la experiencia del sector estatal se basa en el uso de las TICs en el aula, mientras que en el sector privado predomina el uso en los laboratorios de informática. En vista de esta diferencia en el método de acercamiento a las TICs, aunque no es absoluta<sup>1</sup>, y otras diferencias en la organización y funcionamiento de ambos sectores, en esta nota los mismos se analizan separadamente. También es importante tener en cuenta que el operativo Aprender no examina qué tan bien los estudiantes, escriben, leen o resuelven problemas con TICs, por lo tanto, lo que aquí se analiza es si el acercamiento a las TICs

se ve asociado a buenos logros educativos en lengua y/o matemática<sup>2</sup>.

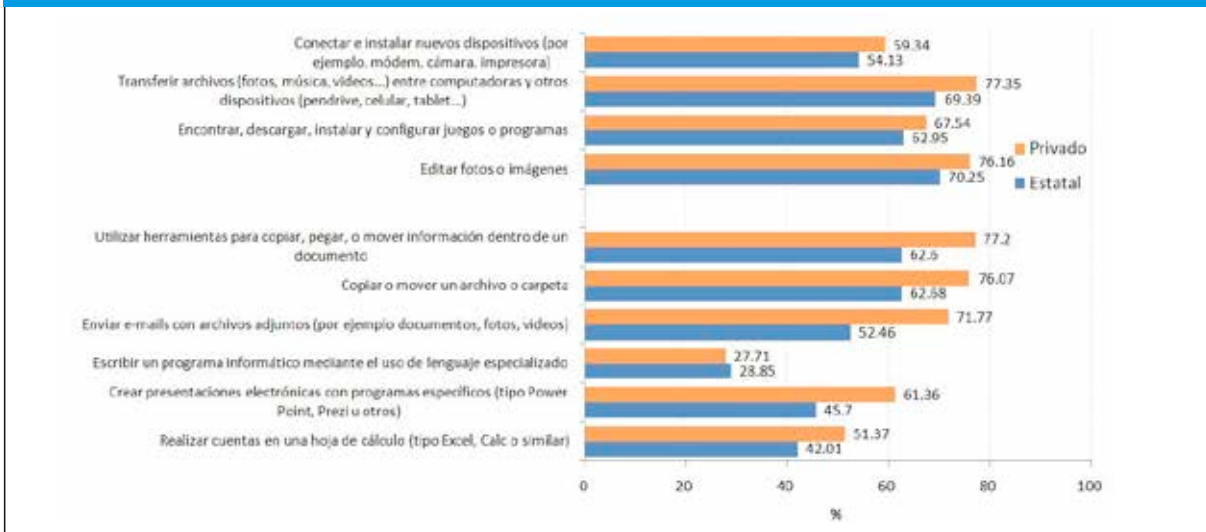
En el operativo, los jóvenes son consultados sobre el lugar y la frecuencia de uso de las TICs - si se utilizan al menos una vez a la semana, algunas veces al mes, algunas veces al año, o nunca. Al igual que para los estudiantes de 6to grado, para los adolescentes de 9no grado (2do o 3er año secundaria<sup>3</sup>), el uso frecuente de las TICs no redunda en mejores logros educativos ni en matemática ni en lengua. En el sector estatal, tanto para matemática como para lengua, el uso frecuente de la computadora en el aula, es contraproducente para el desempeño, es decir, los jóvenes que declaran utilizarla más a menudo tienen desempeños significativamente menores que quienes declaran nunca hacer uso de TICs. Y, por el contrario, quienes solo lo utilizan alguna vez en el año, tienen mejores resultados que quienes nunca lo hacen. En el sector privado, los resultados son similares para matemática, aunque para lengua, se observa una ventaja en el desempeño asociada al uso de tecnología en el aula cuando se la utiliza algunas veces al mes. El trabajo con TICs en laboratorios de computación, sobre todo cuando es frecuente, se observa asociado a una mejor performance académica, para ambos sectores de gestión y ambas materias. Es importante aclarar que estos resultados (y todos los que siguen) se verifican aún controlando por el género del estudiante<sup>4</sup>, por nivel socioeconómico (NSE), por ámbito urbano o rural, la jurisdicción, la



Fuente: Elaboración propia en base a Aprender 2016

1 Es decir, en la escuela estatal existen los laboratorios de computación y en las privadas los jóvenes también usan computadoras en el aula.  
 2 Los resultados que siguen se basan en la estimación por OLS de un modelo que tiene a los puntajes estandarizados de matemática o lengua como variable dependiente, usando como variables explicativas al tipo y frecuencia de uso de TICs (si en el aula o laboratorio), tipo de actividades con TICs –ambas categóricas-, sumando como control a las siguientes variables: Género, Computadora en casa, Educación Tecnológica en casa, Sector de Gestión, Nivel Socioeconómico, Trayectoria, Autoconcepto, Jurisdicción y Ámbito (urbano o rural). Por otro lado, variables como el nivel de exposición previa a las TICs, que también puede contribuir, no pueden controlarse. Las estimaciones se pueden solicitar al autor, ivana@fiel.org.ar.  
 3 Segundo año de secundaria para los planes de 6 años de primaria y 6 años de secundaria, o 3er año para los planes con 7 años de primaria y 5 de secundaria.  
 4 Ya que se observa cierta regularidad en que los jóvenes varones tienen mejores resultados en matemática, mientras que las mujeres lo tienen en lengua.

**Gráfico 2.**  
**Porcentaje de estudiantes a quienes les resulta “poco o nada difícil” realizar estas tareas**



Fuente: Elaboración propia en base a Aprender 2016

tenencia de computadora en la casa, y por características inherentes al estudiante como su trayectoria escolar y su nivel de autoconcepto respecto a estas materias.

Más allá del método de uso (aula o en los laboratorios) y su frecuencia, importan también cuáles son las actividades propuestas para el uso de la tecnología. La incorporación de tecnología se realiza no solo para renovar y “aggiornar” las actividades escolares, sino por la posibilidad que ofrecen de incorporar metodologías de enseñanza y aprendizajes innovadoras y más atractivas, significativas y afines a los intereses de los adolescentes. El Gráfico 1 muestra cuál es el tipo de actividades que se les propone a los estudiantes cuando están en el horario de clases. Los datos indican que buscar y seleccionar información en Internet, trabajar en colaboración con los compañeros y producir textos y documentos son las actividades que los jóvenes realizan más asiduamente (semanalmente o algunas veces al mes), y si bien para estos tres casos, los porcentajes son muy similares entre público y privado, en la mayoría (salvo para la producción de textos y documentos), el sector estatal realiza estas actividades con mayor frecuencia que el privado.

La pregunta que sigue es si la mayor frecuencia de estas actividades incide positivamente en los aprendizajes. La evidencia indica que la producción de textos y documentos y el trabajo en colaboración con otros compañeros son las dos únicas actividades que se observan asociadas con mejores rendimientos en matemáticas y lengua, y en ambos sectores de gestión. Para el resto, se observan resultados mixtos. Por ejemplo, la búsqueda de información en Internet, se relaciona con mejores logros educativos solo en lengua y para el sector privado. La producción de recursos multimedia se corresponde con mejores resultados en el sector estatal, especialmente en matemática, siendo, en cambio, desfavorable para el sector privado. Por otro lado, responder cuestionarios en la computadora, o actividades que impliquen chatear

con amigos e interactuar por redes sociales, o jugar con videojuegos educativos, en todos los casos y para ambos sectores de gestión no ayudan a la performance educativa. Finalmente las actividades que implican la realización de cálculos y resolución de problemas, o escribir un programa informático mediante el uso de lenguaje especializado, tal vez contrariamente a lo esperado, no se ven asociadas a un mejor desempeño en matemática. En el primer caso, esta relación negativa puede tener que ver con que el recurso de las TICs son solo auxiliares, dado que necesitan del conocimiento y comprensión previa de los temas matemáticos, sin los cuales, el recurso TICs pierde validez. La programación informática, en cambio, implica el manejo de lenguaje particular y de habilidades especiales de abstracción, lógica, método y secuencia de pasos que uno esperaría complementarios de las matemáticas y, por lo tanto, relacionados con un buen desempeño en la materia; sin embargo, esta asociación tampoco se verifica. Y por otro lado, el hecho que los jóvenes se vean expuestos a estas prácticas de programación no implica necesariamente que se hayan internalizado y aprendido.

Lo que si aparece significativa y muy positivamente correlacionado con los logros educativos de todos los estudiantes, pero especialmente con los del sector estatal, es lo que podrían denominarse educación tecnológica en casa, relacionado con la práctica frecuente del uso de la computadora o el celular para la lectura de artículos y libros digitales, para la búsqueda de información para la escuela y para el estudio de temas para la escuela. Es decir, que contar con computadora, celular y conectividad en el hogar es importante y ayuda al rendimiento escolar porque permite la práctica de estas habilidades en casa.

Finalmente, es posible explorar, aunque sea indirectamente, qué tanto han llegado a incorporar los estudiantes algunas habilidades relacionadas con la tecnología. El



Gráfico 2 muestra cuál es el porcentaje de alumnos que consideran “poco o nada difícil” realizar determinadas tareas relacionadas con el manejo de TICs. Se aprecia que los jóvenes del sector privado tienen ventaja sobre los estudiantes del sector público, salvo para la tarea de escribir programas de computación, donde los niveles son muy parecidos, pero marginalmente superior para el sector público; en el resto de los casos el porcentaje es mayor para el sector privado.

Como estas sí son habilidades concretas que tienen que ver con la incorporación del manejo de TICs, se evalúa<sup>5</sup> a continuación si el método de uso de TICs (si en el aula o en laboratorio) y su frecuencia asociada tienen alguna ventaja uno sobre otro. Los resultados generales indican que hacer uso de las TICs muy seguido en el aula, no ayuda a que los jóvenes consideren que tareas como copiar o mover archivos, o copiar o mover información dentro de un documento, trabajar con hojas de cálculo, o hacer presentaciones, les resulten fáciles; en realidad, hasta se evidencian resultados en contrario, les resulta más difícil. En cambio, sí se evidencia que les resulta más fácil a aquellos que declaran hacer uso más esporádico de las TICs. Es probable que el uso de las TICs en las aulas sea fuente de distracción y dispersión, en vez de ayudar a adquirir o fijar contenidos y por eso, si estas actividades se realizan esporádicamente, tengan mayor impacto.

En este sentido, el acercamiento a la tecnología en laboratorios de computación revela un mejor resultado. Los estudiantes que dicen hacer uso de las TICs semanalmente o algunas veces al mes, tienen mayores chances de aprender mejor estas tareas específicas y por lo tanto, que les resulten más fáciles. Estos resultados indicarían una ventaja de la estrategia de la sala de computación en el desarrollo de ciertas habilidades básicas relacionadas con la tecnología.

En resumen, al igual que lo observado para la primaria, el acercamiento a las TICs de los jóvenes de la secundaria, tal cual venía siendo planteado hasta ahora, no parece ayudar a un mejor desempeño académico. La experiencia de la computadora en el aula aparece como contraproducente en su uso frecuente, y sólo se observa asociado a mejores logros cuando el trabajo con TICs se espacia en el tiempo. De acuerdo a Hattie and Yates (2013), los mejores resultados se obtienen cuando se incorpora la tecnología como complemento a la enseñanza tradicional, para extender el tiempo y la práctica necesaria para profundizar los conocimientos y darle al

estudiante la posibilidad de seguir su ritmo, y también cuando se usa la tecnología como herramienta de aprendizaje colaborativo. Ésta última característica cobra mucha relevancia en el contexto actual.

El informe de PISA (2015), que analiza esta misma problemática para los países de la OECD, encuentra resultados similares, tanto en lo que hace a la baja performance asociada a los jóvenes que hacen uso frecuente de TICs en el aula, como en los resultados mixtos entre desempeño y frecuencia de actividades específicas con TICs, similar a lo observado aquí. Entre las posibles razones detrás de esta evidencia, el informe argumenta que la tecnología pueda distraer en los momentos en los que se necesita más concentración y atención, irrumpiendo en la interacción tanto profesor-alumno, como en la dinámica colaborativa entre compañeros, entorpeciendo el trabajo que consolida los aprendizajes. Sumado al hecho que la pedagogía no siempre se adaptó a la inclusión de estas nuevas tecnologías, como tampoco se propició la formación y capacitación docente necesaria para este nuevo entorno.

**"Para apropiarse de las ventajas que incluyen las TICs, son necesarias tanto las capacidades que otorga la educación regular como desarrollar las habilidades tecnológicas."**

Por otro lado, vale destacar que el uso de TICs en el laboratorio de computación sí aparece asociado positivamente con el desempeño académico. Posiblemente el hecho de “separar” el tiempo y el lugar de trabajo con la tecnología, minimice las distracciones en los momentos de aprendizaje regular, por un lado, mientras que por el otro, se favorece una mayor concentración en la adquisición de los conocimientos y habilidades TICs

en el espacio pensado para tal fin.

Paralelamente, también hay evidencia del efecto favorable de continuar con las prácticas TICs desde la casa, apuntalando el aprendizaje con la lectura de material y libros digitales y con la búsqueda de material en la web para tareas escolares<sup>6</sup>. Este resultado expone la importancia de lograr que los alumnos cuenten con dispositivos y conectividad en sus casas, porque si bien el uso en las aulas, al menos como se ha planteado hasta ahora, no trajo los resultados esperados, la familiarización, contacto y posibilidad de práctica sí parece ser importante.

Entonces, ¿hay experiencias que hayan resultado exitosas? La respuesta es sí. Uno de los últimos documentos del departamento de educación del BID (2020), que repasa y analiza las experiencias de los países que fueron más exitosos en la introducción de la tecnología en la educación, destaca que los mismos fueron guiados por

5 Para llegar a estas conclusiones se estiman modelos Logit multinomiales para cada ítem consultado al joven (ver Gráfico 2). Las respuestas posibles fueron: 1-Muy difícil / imposible. 2-Medianamente difícil 3-Poco / nada difícil. 4-No lo sé. Se tomó la respuesta 1, como base. Se evaluó el impacto sobre las variables que indican la frecuencia de uso en el aula y la frecuencia de uso en el laboratorio de informática. Se incluyeron controles adicionales para Género, Computadora en casa, Ed Tech en casa, Sector de Gestión, NSE, Trayectoria, Autoconcepto y Ambito. Las estimaciones se pueden solicitar al autor, ivana@fiel.org.ar.

6 Recordemos que la estimación controla por la trayectoria escolar del alumno y su autoconcepto en las materias referidas, por lo que el resultado estaría, al menos en parte, aislado de un posible efecto “alumno responsable” que podría incidir en el logro académico.

una reforma integral del sistema educativo, dentro de la cual la incorporación de la tecnología se sumaba a nuevas formas de aprendizaje y enseñanza, y a la capacitación continua de los maestros y profesores. A continuación se resumen tres de los casos citados en dicho informe:

- **Finlandia:** la sociedad tiene una altísima valoración de la educación. Su sistema educativo se basa en la autonomía de las escuelas y profesores, los que a su vez cuentan con muy altos niveles de capacitación formal, además promueve un crecimiento integral de sus estudiantes, considerando tanto el desarrollo de sus habilidades cognitivas como las socioemocionales y éticas. El foco está puesto en cómo aprender, más que en qué aprender. Se toma de la tecnología y digitalización como una herramienta que puede adaptarse a otras formas de aprendizaje, buscando un papel activo de los estudiantes en su propio aprendizaje. La tecnología se incorpora si aporta valor al proceso.
- **Corea del Sur:** comenzó un plan sistematizado de la inclusión de TICs en la educación hace 25 años, y ha llevado adelante ya seis revisiones y adaptaciones de sus planes. Si bien el primer paso fue proveer de computadoras a los estudiantes, la revisión periódica del avance de los planes da pie a revisiones metodológicas, pedagógicas y de la tecnología en curso, donde la capacitación de los maestros y la evaluación basada en evidencia es clave. La inversión en infraestructura incluye dispositivos para profesores y laboratorios de computación en todas las escuelas.
- **Uruguay:** en 2007 implementó el denominado Plan Ceibal<sup>7</sup>, pensado no solo como una política del sistema educativo sino como una política para el desarrollo social y tecnológico del país. Se basa en integrar gradualmente las TICs a los procesos de enseñanza y aprendizaje, estructurando iniciativas interinstitucionales. Se aseguró la conectividad y acceso universal a dispositivos, tanto para estudiantes como maestros, promoviendo activamente la formación docente, tendiente al desarrollo de las habilidades pertinentes. El plan Ceibal establece varios proyectos de largo plazo que incluyen: nuevas pedagogías, robótica y pensamiento computacional, plataformas de aprendizaje y evaluación, videojuegos y aplicaciones educativas y contenido educativo en línea, videoconferencia para el aprendizaje del inglés como segunda lengua con profesores nativos, y el desarrollo y la formación docente continua, entre muchos otros. El plan incluyó la revisión de la pedagogía y no solo en la inclusión de tecnología, además de evaluar consistentemente la implementación y el impacto del mismo.

Los resultados observados respecto a cómo estaba plan-



teada la educación para el uso de la tecnología en el país, indican que se necesita una vuelta de tuerca, un nuevo enfoque que colabore fehacientemente en la adquisición de las capacidades necesarias para el mundo del siglo XXI. Para apropiarse de las ventajas que incluyen las TICs, son necesarias tanto las capacidades que otorga la educación regular como desarrollar las habilidades tecnológicas. Achicar las desigualdades en la educación sigue siendo un primer paso indispensable para lograr la inclusión digital en toda su dimensión. Las prácticas que consiguen unir los buenos logros educativos con la incorporación de la tecnología al proceso de enseñanza y aprendizaje, tienen varios puntos en común: la renovación pedagógica integral, la capacitación y formación de los maestros, objetivos claros a alcanzar con el uso de la tecnología y procesos de seguimiento y evaluación continua basada en la evidencia, que permitan monitorear que los objetivos de aprendizajes se están alcanzando. ■

### Referencias

- BID (2020) Tecnología: lo que puede y no puede hacer por la educación - Una comparación de cinco historias de éxito. Hattie, J. y Yates, G.C.R (2013) Visible Learning and the Science of How We Learn. Routledge, United Kingdom.  
 OECD (2015) Students, Computers and Learning: Making the Connection, PISA, OECD Publishing.  
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264239555-en>

<sup>7</sup> Proyecto Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea

# Argentina: Indicadores Económicos Seleccionados Agosto 2020

ARGENTINA							
Cuentas Nacionales	Unidad	Fuente	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
PBI	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-2,5	0,4	-1,8	-1,1	-5,4
Inversión interna bruta	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-5,7	-18,5	-10,1	-8,5	-18,3
Exportaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-0,7	14,8	13,9	7,6	-4,7
Importaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-4,7	-22,5	-14,9	-11,4	-16,0
Consumo total	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-2,5	-7,1	-4,2	-2,0	-5,7
Actividad Económica	Unidad	Fuente	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
Actividad económica (EMAE 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-2,0	-11,4	-26,3	-20,6	na
Producción industrial (IPI Manufacturero Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-6,3	-16,5	-33,4	-26,4	na
Construcción (ISAC Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-7,9	-47,1	-76,2	-48,6	na
Ventas en supermercados (constantes)	Variación % anual	INDEC	-9,7	9,6	0,3	5,1	na
Centros de compras (constantes)	Variación % anual	INDEC	-9,5	-55,4	-98,6	-98,3	na
Servicios públicos (ISSP Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-3,2	-8,0	-18,8	na	na
Producción industrial (IPI Base 1993=100)	Variación % anual	FIEL	-4,8	-8,5	-30,4	-21,1	-6,1
Alimentos y bebidas	Variación % anual	FIEL	1,1	-0,0	-5,2	-4,1	2,9
Cigarrillos	Variación % anual	FIEL	-4,7	-8,1	-58,4	-16,7	53,6
Insumos textiles	Variación % anual	FIEL	-0,9	-0,3	-3,8	-4,1	-3,0
Pasta y papel	Variación % anual	FIEL	-4,6	15,4	-67,8	-6,4	-5,6
Combustible	Variación % anual	FIEL	1,2	-8,2	-35,2	-26,6	-8,6
Químicos y plásticos	Variación % anual	FIEL	-5,8	-3,6	-17,4	-17,1	3,7
Minerales no metálicos	Variación % anual	FIEL	-6,0	-45,0	-65,0	-40,7	-23,2
Siderurgia	Variación % anual	FIEL	-8,0	-20,4	-66,0	-50,7	-40,8
Metalmecánica	Variación % anual	FIEL	-3,7	-7,1	-23,4	-18,9	-13,8
Automóviles	Variación % anual	FIEL	-32,9	-34,5	-	-84,2	-34,7
Bienes de consumo no durable	Variación % anual	FIEL	0,4	-1,0	-100,0	-5,8	8,1
Bienes de consumo durable	Variación % anual	FIEL	-12,9	-9,8	-12,0	-22,7	-12,5
Bienes de uso intermedio	Variación % anual	FIEL	-3,7	-10,2	-27,1	-23,4	-9,9
Bienes de capital	Variación % anual	FIEL	-15,3	-25,9	-34,9	-67,7	-33,4
ARGENTINA							
Precios y Salarios	Unidad	Fuente	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
IPC Nacional (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	52,9	3,3	1,5	1,5	2,2
Alimentos y bebidas no alcohólicas	% var. Anual y mensual	INDEC	58,8	3,9	3,2	0,7	1,0
Bebidas alcohólicas y tabaco	% var. Anual y mensual	INDEC	51,5	2,9	1,4	0,1	3,8
Prendas de vestir y calzado	% var. Anual y mensual	INDEC	54,4	4,2	1,5	7,5	6,6
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	% var. Anual y mensual	INDEC	36,1	1,4	-	0,1	0,9
Equipamiento y mantenimiento del hogar	% var. Anual y mensual	INDEC	57,4	2,9	1,2	2,8	4,1
Salud	% var. Anual y mensual	INDEC	63,9	2,7	1,2	1,1	2,2
Transporte	% var. Anual y mensual	INDEC	48,2	1,6	1,3	1,1	1,8
Comunicación	% var. Anual y mensual	INDEC	52,8	8,3	-4,1	0,3	0,4
Recreación y cultura	% var. Anual y mensual	INDEC	50,6	2,5	2,3	2,5	4,2
Educación	% var. Anual y mensual	INDEC	47,0	17,5	-1,5	0,4	0,4
Restaurantes y hoteles	% var. Anual y mensual	INDEC	50,9	2,2	1,5	1,5	2,2
Otros bienes y servicios	% var. Anual y mensual	INDEC	55,1	2,0	0,2	1,9	0,3
IPC Región GBA (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	51,5	3,6	1,4	1,5	2,0
IPC Región Pampeada (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	53,6	3,0	1,5	1,6	2,5
IPC Región Noreste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	57,0	3,5	2,1	1,6	2,3
IPC Región Noroeste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	54,3	3,8	2,6	1,7	2,2
IPC Región Cuyo (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	54,1	3,1	1,3	1,3	2,3
IPC Región Patagónica (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	53,3	2,6	0,6	1,6	1,9
Salarios - IVS (INDEC)	% var. Anual y mensual	INDEC	685,6	931	929	927	na
Salario mínimo	Pesos. Fin de período	FIEL	13.789,6	16.875,0	16.875,0	16.875,0	16.875,0
Precios	Unidad	Fuente	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
Precios mayoristas (IPIM)	% var. Anual y mensual	INDEC	60,0	1,0	-1,3	0,4	3,7
Precios mayoristas (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	59,7	0,7	-1,2	0,6	3,7
Productos nacionales (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	59,8	0,6	-1,5	0,4	3,8
Primarios (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	60,6	-1,6	-7,4	-3,7	8,1
Manufacturas y energía eléctrica (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	59,5	1,5	0,8	1,9	2,3
Productos importados (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	58,3	1,4	2,9	2,7	2,6
Costos de la Construcción	Unidad	Fuente	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
Índice de Costo de la Construcción (ICC)	% var. Anual y mensual	INDEC	56,1	0,0	-0,9	-0,3	1,4
Materiales	% var. Anual y mensual	INDEC	51,4	1,2	2,2	2,7	4,2
Mano de obra	% var. Anual y mensual	INDEC	60,2	-0,8	-3,1	-2,6	-0,7
Gastos generales	% var. Anual y mensual	INDEC	53,4	0,2	-0,4	0,4	0,9

ARGENTINA							
TIPO DE CAMBIO	UNIDAD	FUENTE	2019	ABR 20	MAY 20	JUN 20	JUL 20
Tipo de cambio nominal	Pesos por dólar, promedio	Banco Nación	48,8	67,3	69,7	72,0	75,0
Tipo de cambio bilateral real, USA	Índice base 1997=100	FIEL	180,7	184,8	188,6	192,7	197,8
Tipo de cambio multilateral real	Índice base 17/12/2015=100	BCRA	118,8	112,2	112,5	117,1	118,1
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Maiz)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	44,9	59,7	61,6	63,8	66,2
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Soja)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	35,9	45,5	46,9	48,6	50,4
MERCADO LABORAL	UNIDAD	FUENTE	2019	II 19	III 19	IV 19	I 20
Empleo Urbano 31 Aglomerados	miles de personas	INDEC	12.119	12.073	12.076	12.240	12.045
Desocupación	% de la PEA	INDEC	9,8	10,6	9,6	8,9	10,4
COMERCIO EXTERIOR	UNIDAD	FUENTE	2019	ENE 20	FEB 20	MAR 20	ABR 20
Asalariados públicos	Miles de trabajadores	MTSS	3.187	3.192	3.181	3.180	3.195
Salario privado (mediana)	Pesos	MTSS	37.731	44.333	45.342	46.390	44.846
Exportaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	65.116	4.320	4.329	5.061	4.786
• Export.de bienes primarios	Millones de US\$	INDEC	17.540	1.325	1.565	1.981	1.710
• Exportación de manufacturas agropecuarias	Millones de US\$	INDEC	23.981	1.470	1.815	2.081	1.979
• Exportación de manufacturas industriales	Millones de US\$	INDEC	19.221	1.264	705	771	859
• Export. de combustibles y energía	Millones de US\$	INDEC	4.374	261	244	228	238
Precios de las exportaciones	Variación interanual %	INDEC	-6,0	-1,7	-6,7	-8,6	-6,7
Volumen de exportaciones	Variación interanual %	INDEC	12,2	-14,4	-13,0	-8,4	-2,1
Importaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	49.124	3.175	2.918	3.168	3.302
• Imp. de bienes de capital	Millones de US\$	INDEC	8.478,0	473	443	534	526
• Imp. de bienes intermedios	Millones de US\$	INDEC	17.132,0	1.242	1.237	1.332	1.402
• Imp. de combustibles	Millones de US\$	INDEC	4.446	257	225	184	247
• Imp. de piezas y accesorios	Millones de US\$	INDEC	10.124	575	498	509	500
• Imp. de bienes de consumo	Millones de US\$	INDEC	6.314	466	411	528	511
• Imp. de vehículos automotores	Millones de US\$	INDEC	2.362	144	87	62	85
• Resto de importaciones	Millones de US\$	INDEC	268,0	18,0	17,0	20,0	31,0
Precios de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	-5,4	-3,2	-3,6	-7,8	-7,3
Volumen de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	-20,7	-17,0	-27,5	-26,0	-14,6
Saldo del balance comercial	Millones de US\$	INDEC	15.952	1.145	1.619,0	1.893,0	1.484,0

ARGENTINA							
BALANCE DE PAGOS	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
Cuenta corriente	Millones de US\$	Minist. Economía	-3.462	-1.941	-1.031	2.518	-444
• Balance de mercancías	Millones de US\$	Minist. Economía	18.227	4.217	4.471	6.990	3.774
• Balance de servicios	Millones de US\$	Minist. Economía	-5.183	-1.375	-1.466	-589	-862
• Balance de rentas	Millones de US\$	Minist. Economía	-17.328	-4.867	-4.260	-4.121	-3.671
• Transferencias corrientes	Millones de US\$	Minist. Economía	822	85	224	239	314
Cuenta capital y financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	-4.217	-2.367	-1.661	2.437	-805
• Balance de cuenta capital	Millones de US\$	Minist. Economía	-4.090	-2.354	-1.605	2.462	-780
• Balance de cuenta financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	126,9	13,4	55,4	25,1	25,2
• Errores y Omisiones	Millones de US\$	Minist. Economía	-755,4	-426,0	-629,9	-81,0	-361,1
SISTEMA FINANCIERO	UNIDAD	FUENTE	2019	ABR 20	MAY 20	JUN 20	JUL 20
Tasa Adelantos Cuenta Corriente	% nominal anual, fin de período	BCRA	67,0	20,1	23,2	22,0	20,9
Tasa Call Money (Pesos)	% nominal anual, fin de período	BCRA	58,7	12,4	15,3	15,3	15,6
Tasa Plazo Fijo (Pesos, 30 ds.)	% nominal anual, fin de período	BCRA	46,7	19,6	25,4	27,4	28,7
Tasa Plazo Fijo Badlar (Bancos Privados)	% nominal anual, fin de período	BCRA	48,2	18,4	26,6	29,7	29,8
Riesgo país	Índice, fin de período	JPMorgan	1.389	3.472	2.627	2.495	2.276
Índice Merval	Índice base 1986=100, fin de período	BCBA	34.715	32.743	37.825	38.687	49.406
Total depósitos del sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	3.547.763	4.930.942	5.100.722	5.388.832	5.516.313
Total préstamos al sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	2.300.670	2.650.596	2.708.447	2.750.729	2.768.482
Base monetaria	Millones de pesos, fin de período	BCRA	1.430.901	1.867.128	2.131.292	2.171.372	2.260.822
M2 (total sectores)	Millones de pesos, fin de período	BCRA	2.067.434	3.549.628	3.825.542	3.998.584	4.118.972
Reservas líquidas del Banco Central	Millones de dólares, fin de período	BCRA	58.764	43.568	42.589	43.243	43.384
Stock LELIQ	Millones de pesos, fin de período	BCRA	926.962	1.187.699	1.338.553	1.683.700	1.686.763

ARGENTINA							
SITUACIÓN FISCAL	UNIDAD	FUENTE	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
Recaudación tributaria nacional	Millones de pesos	Minist. Economía	5.023.566	443.637	398.659	499.535	545.963
Recaudación tributaria DGI	Millones de pesos	Minist. Economía	3.286.384	281.085	258.017	359.804	382.183
• Impuesto al valor agregado	Millones de pesos	Minist. Economía	1.532.597	136.170	126.884	130.756	141.482
• Impuesto a las ganancias	Millones de pesos	Minist. Economía	1.096.521	79.462	73.483	141.320	150.241
• Impuesto a los débitos y créditos bancarios	Millones de pesos	Minist. Economía	349.559	32.317	29.436	35.026	33.860
• Impuesto a los combustibles	Millones de pesos	Minist. Economía	161.666	11.908	11.844	12.287	12.369
• Impuestos internos	Millones de pesos	Minist. Economía	95.543	8.555	5.951	9.321	15.470
• Otros impuestos	Millones de pesos	Minist. Economía	50.497	12.673	10.419	31.094	28.762
Recaudación tributaria DGA	Millones de pesos	Minist. Economía	561.389	42.622	40.221	38.483	51.031
• Aranceles a las importaciones	Millones de pesos	Minist. Economía	163.077	13.623	12.049	13.730	14.877
• Derechos de exportación	Millones de pesos	Minist. Economía	398.312	28.999	28.172	24.753	36.154
Recaudación de segur. social	Millones de pesos	Minist. Economía	1.175.793	119.929	100.420	101.248	112.749
Ingresos no tributarios	Millones de pesos	Minist. Economía	503.328	33.931	31.469	26.584	37.227
Gasto primario	Millones de pesos	Minist. Economía	5.662.557	604.216	676.861	711.198	857.476
• Seguridad social	Millones de pesos	Minist. Economía	1.224.439	123.942	106.742	103.875	115.917
• Bienes y servicios y otros gastos	Millones de pesos	Minist. Economía	267.067	23.094	31.242	33.198	36.962
• Salarios	Millones de pesos	Minist. Economía	536.937	54.245	56.487	49.213	51.460
• Transferencias corrientes	Millones de pesos	Minist. Economía	2.647.117	309.206	361.435	399.941	451.815
• Gastos de capital	Millones de pesos	Minist. Economía	344.749	25.719	33.332	35.078	25.864
Resultado fiscal primario, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-95.122	-124.728	-228.822	-251.287	-253.706
Pago de intereses	Millones de pesos	Minist. Economía	724.285	41.577	37.228	56.932	34.859
Resultado fiscal global, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-819.407	-166.305	-266.050	-308.219	-288.565
DEUDA PÚBLICA	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
Deuda pública total nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	320.629	334.811	308.846	320.629	320.959
Deuda pública externa, Sector Público Nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	155.872	167.514	154.368	155.872	153.306

CONTEXTO INTERNACIONAL							
MERC. FINAN. INTERNAC.	UNIDAD	FUENTE	2019	ABR 20	MAY 20	JUN 20	JUL 20
Fed Fund Rate	%	Federal Reserve	2,1	0,1	0,1	0,1	0,1
US Treasury Bill (10 años)	%	Federal Reserve	2,1	0,6	0,7	0,7	0,6
LIBOR 180 días	%	IMF	2,3	0,6	0,3	0,3	0,3
Dow Jones (Industrial)	Índice	Dow Jones	26.579,1	24.345,7	24.345,7	25.812,9	26.313,7
Índice Bovespa	Índice	Bolsa de Brasil	101.843,5	80.506,0	87.403,0	95.056,0	105.009,0
Índice IPC	Índice	Bolsa de México	43.075,5	36.470,1	36.122,7	37.716,4	37.136,8
Índice IPSA	Índice	Bolsa de Chile	4.994,2	3.977,6	3.647,6	3.959,0	3.983,9
Índice Taiwan Weighted	Índice	Bolsa de Taiwan	10.857,5	10.992,1	10.942,2	11.621,2	12.664,8
Índice Hang Seng	Índice	Bolsa de Hong Kong	27.640,8	24.643,6	22.961,5	24.427,2	24.595,4
Índice SET	Índice	Bolsa de Tailandia	1.644,8	1.301,7	1.342,9	1.339,0	1.315,7
Índice KLSE Composite	Índice	Bolsa de Malasia	1.634,5	1.407,8	1.473,3	1.501,0	1.603,8
Índice Seoul Composite	Índice	Bolsa de Corea	2.112,3	1.947,6	2.029,6	2.108,3	2.249,4
Índice Straits Times	Índice	Bolsa de Singapur	3.213,9	2.624,2	2.510,8	2.589,9	2.529,8
Índice Nikkei 225	Índice	Bolsa de Japón	21.769,8	20.193,7	21.877,9	22.288,1	21.710,0

CONTEXTO INTERNACIONAL							
ESTADOS UNIDOS	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
PBI	Real, variación % anual	BEA	2,3	2,3	2,1	2,3	0,3
PBI	Miles de Mill. de US\$ corrientes	BEA	21.429	21.340,3	21.542,5	21.729,1	21.539,7
Inversión	% PBI corriente	BEA	20,9	21,0	20,8	20,5	20,4
Exportaciones	% PBI corriente	BEA	15,6	11,7	11,6	11,5	11,2
Inflación minorista, promedio anual	%	BLS	1,8	2,3	2,1	1,9	1,8
Inflación mayorista, prom. anual	%	BLS	-1,0	2,7	0,9	-0,7	-1,3
Cta. corriente de balance de pagos	Miles de Mill. de US\$	BEA	-385,5	-127,7	-121,6	-104,3	-104,2
Tipo de cambio	USD / Euro	Federal Reserve	2,4	1,1	1,1	1,1	1,1
BRASIL	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
PBI	Real, variación % anual	BCB	1,3	1,1	1,2	1,7	-0,3
PBI	Mill. de US\$ corrientes	BCB	1.892.510	8.072.719,8	8.194.959,5	8.383.920,3	7.946.581,0
Inversión	% PBI corriente	BCB	15,2	15,3	16,3	14,8	15,8
Exportaciones	% PBI corriente	BCB	14,9	14,7	14,8	14,3	14,7
Inflación minorista, promedio anual	%	BCB	2,8	4,3	3,2	3,4	3,8
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCB	5,6	7,6	4,9	4,8	7,2
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCB	-41.540	-5.954,8	-14.573,6	-13.880,1	-16.004,9
Tipo de cambio	Reales por dólar	BCB	3,7	0,9	0,9	0,9	0,9

## CONTEXTO INTERNACIONAL

CHILE	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 20	I TRIM 20
PBI	Real, variacion % anual	BCCh	1,1	1,8	3,4	-2,1	0,4
PBI	Mill. de US\$ corrientes	BCCh	282,6	289,4	274,0	272,8	255,6
Inversión	% PBI corriente	BCCh	22,4	21,4	22,3	25,8	20,8
Exportaciones	% PBI corriente	BCCh	28,2	26,9	28,4	29,1	29,8
Inflación minorista, promedio anual	%	BCCh	2,6	2,6	2,5	2,6	2,9
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCCh	1,9	2,1	1,5	1,9	2,7
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCCh	-10.932,7	-3.125,8	-3.527,9	-2.363,5	-969,0
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCCh	648,9	683,9	706,1	756,0	802,8
URUGUAY	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
PBI	Real, variacion % anual	BCU	0,2	-1,8	3,0	4,6	-6,0
PBI	Mill. de US\$ corrientes	BCU	60.236,3	54.936,1	55.658,7	56.890,4	50.717,7
Inversión	% PBI corriente	BCU	17,2	16,3	13,9	20,4	18,9
Exportaciones	% PBI corriente	BCU	28,1	29,5	29,2	26,6	26,7
Inflación minorista, promedio anual	%	BCU	7,9	7,7	7,7	8,5	8,7
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCU	12,8	10,8	10,7	18,1	14,7
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCU	418,6	4,6	2,1	-20,4	10,3
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCU	35,2	34,9	35,8	37,5	39,6
PRECIOS COMMODITIES	UNIDAD	FUENTE	2019	ABR 20	MAY 20	JUN 20	JUL 20
Soja	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	347,8	337,9	335,3	348,7	363,6
Trigo	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	223,9	234,8	228,1	221,5	224,1
Maíz	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	176,5	154,8	151,0	161,5	168,1
Aceite de Soja	USD por ton.metr. (Rotterdam)	MinAGRI	764,9	683,3	683,2	752,2	819,8
Aceite de Girasol	USD por ton.metr. (FOB Ptos. Argentina)	MinAGRI	681,1	685,0	693,2	746,3	762,4
Café	US centavos por libra	ICO	73,9	64,0	64,5	64,6	67,5
Petroleo (WTI)	USD por barril, precio FOB.	EIA - DOE	57,0	16,4	28,8	38,4	40,9
Aluminio	(FOB Malasia/Singapore)	LME spot	1.815,3	1.498,0	1.536,5	1.621,5	1.719,0
Cobre	USD por ton.metr.	LME spot	6.035,0	5.090,5	5.357,0	6.043,5	6.468,0
Níquel	USD por ton.metr.	LME spot	13.920,6	12.207,0	12.192,0	12.837,0	13.771,0
Zinc	USD por ton.metr.	LME spot	2.523,4	1.936,0	1.967,0	2.067,0	2.284,0
Oro	USD por onza	NY spot	1.391,9	1.685,1	1.729,3	1.781,9	1.956,2
PROYECCIONES ECONÓMICAS	PERIODO	FIEL MACROECONOMIC FORECAST (FMF)					
PBI real	2020, var % anual	-14.5					
IBIF real	2020, var % anual	-33.5					
Tipo de Cambio (\$/USD)	Dic. 2020	88.5					
IPC	2020 var % diciembre-diciembre	35.0					

MinAgri: Ministerio de Agricultura

ICO: International Coffee Organization

EIA: Energy Information Administration - Department of Energy US.

LME: London Metal Exchange.

# Patrocinantes FIEL





**Fundación de  
I nvestigaciones  
E conómicas  
L atinoamericanas**

Córdoba 637 4to piso | (C1054AAF) Capital Federal | Argentina

Tel: 54 11 4314-1990 / Fax: 54 11 4314-8648

[www.fiel.org](http://www.fiel.org)

 @Fundacion\_FIEL